



**Representación de la identidad chilena en el cine de cuatro
cineastas extranjeros**

**Tesina para optar al título de cineasta con especialidad en
libreto y guion y producción ejecutiva.**

Nombre: Alan González Bembow
Profesor Guía: Edgar Doll Castillo

Índice

Agradecimientos.....	3
Planteamiento del problema.....	4
-Titulo	
-Tema	
-Pregunta	
-Problematización	
-Objetivos	
Introducción.....	5
Marco Metodológico.....	6
Marco Teórico.....	7-41
-Rechazo a lo español	
-Etnia Indígena	
-Religión	
-Símbolos Patrios	
-Identidad Individual	
-Identidad Colectiva	
-Globalización Cultural	
-Identidad Latinoamericana	
-Construcción de la identidad chilena	
-Guerra	
-En busca de nuestra identidad	
-Economía	
-Derechos Humanos	
-Concluyendo	
Posible análisis ulterior.....	41-88
-Prueba de fe (The Reaping)	
-Desaparecido (Missing)	
-A Valparaíso	
-Los 33 (The 33)	
Anexos.....	89
Bibliografía.....	90

Agradecimientos

En primer lugar me gustaría agradecer a mis padres, por todo el apoyo incondicional que me han dado durante toda mi vida, por el impulso con el que siempre he contado para que haga todo lo que realmente quiero y por todo el cariño que me han brindado desde que tengo uso de memoria.

A mis hermanos por toda su preocupación y compañía que me han brindado en todos los procesos de mi vida, por haberme puesto en las situaciones más difíciles cuando nadie más se atrevía hacerlo simplemente porque era necesario, por su amistad y por todo su cariño con el que siempre contare.

A la mujer que ha estado conmigo estos últimos años, para ti Andrea que me has soportado en las buenas y en las malas, para ti que me has dado tu cariño, tu fortaleza, tu paciencia y tu apoyo físicamente en todo este difícil proceso, por haber aguantado todas mis pesadeces sin titubear ni un segundo y por entregarme un cariño tan grande como el que yo tengo guardado para ti.

A todos esas personas que con felicidad y orgullo puedo considerar mis verdaderos amigos, todos y cada uno de ellos saben por todo lo que hemos pasado, por las dificultades y los buenos momentos, a todos ellos que voluntariamente se quedaron conmigo y me apoyaron siempre.

Y finalmente a toda mi familia, amigos, compañeros de trabajo, conocidos y todas esas personas que se han cruzado en mi vida, y que de alguna manera u otra han influido en ella.

Para todos ustedes, muchas gracias, nunca hubiera podido llegar aquí solo.

Planteamiento del problema

Título

“Representación de la identidad chilena en el cine de cuatro cineastas extranjeros”

Tema

Cómo en ciertas películas extranjeras se representa la identidad chilena. Cuáles serían los factores que influyen en su conformación como imagen cinematográfica tomando como referencia ciertas perspectivas sociológicas, antropológicas y también en la perspectiva de la llamada nueva historia.

Pregunta

¿Cómo ciertos **realizadores cinematográficos, extranjeros, representan** a la **identidad Chilena?**

Problematización

El variado compendio de imágenes que representan a nuestro país, en el cine extranjero, siendo tan diferentes unas de otras, provoca en ciertos casos un grado de confusión, para los espectadores nacionales e internacionales respecto a las representaciones de la tradición cultural chilena, y a su mirada desde la actualidad. Estas versiones imaginarias nacen por una investigación subjetiva y circunstancial; variando no solo por el creador de la película en cuestión, sino que también, por la época en la que está realizada, por el propósito por el cual se hace y finalmente por el contexto en la cual se realiza.

Objetivo general:

-Conocer, analizar y dar cuenta del cómo se representa a Chile en películas extranjeras que se han realizado dentro de las últimas tres décadas.

Objetivos específicos:

-Investigar e identificar algunos de los elementos y/o símbolos más significativos que se constituirían como parte del imaginario de la nación chilena que se representa en el cine extranjero.

-Dar cuenta del motivo y del contexto en que se hicieron los filmes propuestos en primer lugar, revisando que motivo la elección de nuestro país, ya sea como escenario o como objeto representado, para poder entender la forma en que lo hicieron.

-Analizar secuencias de los filmes seleccionados para dar cuenta de los personajes que representarían simbólicamente a nuestro país.

Introducción

Existe una anécdota que recordé mientras investigaba para esta tesis de investigación, que tenía que ver con la creación del popular personaje de historietas “Condorito”. Cuando la empresa Disney represento a Chile en una de las historias de la película “Los tres caballeros” (Norman Ferguson, EE.UU: Walt Disney, 1945) presentando a “Pedrito” un avión que con mucho esfuerzo tenía que atravesar la cordillera de los Andes. Este personaje llevó al creador René Ríos Alias “Pepo” a crear al carismático Cóndor, pensado como un verdadero personaje que representaría a nuestro país. (Olave, Daniel. *Chile V/S Hollywood. Editorial Grijalbo. Pág. 62, 1997*).

Algo similar me paso a mi cuando decidí hacer mi tesis, toda mi vida estuve rodeado de películas, de la magia del cine, cuando era más pequeño no tomaba mucha atención a la forma en que el mundo audiovisual representaba a nuestro país y a su gente, pero ahora que he ido teniendo y ganando conocimiento, me fui dando cuenta que las películas, sobre todo las películas comerciales, en el contexto de la globalización, tenían una imagen algo diferente en contraste con el imaginario que tenía de nuestro país, esto fue lo que me llevó averiguar la forma en que nos representaban en el ámbito internacional, y es justamente esto lo que encontrarán en esta tesis.

En primer lugar en esta tesis se presentarán los factores que según ciertos autores construirían nuestra identidad como chilenos, ya sea física como psicológicamente, luego como estas identidades son influenciadas por el crecimiento de la globalización a nivel mundial, y como van cambiando y transformándose, lo que lleva a demostrar una característica intrínseca en toda identidad, ya sea individual como colectiva, y es el hecho de que esta siempre en constante cambio.

En ese momento de mi tesis, me di cuenta que solo ciertos factores de una identidad a nivel país se mantienen casi intactos a través de los años; como los paisajes, el clima, ciertas catástrofes naturales, el territorio, tradiciones patrias, etc. Y lo demás está en un constante cambio, por lo que es muy difícil generalizar algo como una identidad, en sumo variable, al estar compuesta por una variedad de subjetividades que forman parte de ella, por lo que entendí, que lo único que quedaba por hacer, era intentar analizar y descubrir nuestras identidades en el tiempo actual y utilizar esta identidad descubriéndola, para ir observándola y comparándola respecto a los filmes analizados. En las películas enunciaré la dirección de arte y nivel visual que los realizadores filman en sus películas al representar a nuestro país, que tan verosímil son respecto de la realidad chilena, qué es lo que realmente les llama la atención de nuestro país, para intentar acercarnos a la forma en que el ojo extranjero da cuenta del imaginario Chileno.

Marco Metodológico

El objeto de estudio de esta tesis es algo inestable, pero se realizará desde cierta perspectiva sociológica y antropológica, por lo que se hará de forma cualitativa, se analizarán, investigarán, observarán y destacarán fenómenos en común entre los diferentes objetos analizados al basarme en archivos de investigaciones de autores del ámbito sociológico, para extrapolarlo al mundo cinematográfico. Es claro que no solo se trata, de recopilar datos, o archivos históricos, para después utilizarlo de otra manera, sino que, de interpretar e intentar entender un suceso tan variable y cambiante como lo es la identidad de un colectivo, para luego poder interpretarlo desde el punto de vista de ciertos autores, y identificar rasgos en común de las diferentes obras analizadas, y poder llegar a ciertas conclusiones.

El análisis de las tres obras analizadas, no se hará buscando un objeto predeterminado, sino que se intentara al analizar las obras y encontrar características en común entre las tres obras, que han sido realizadas por tres directores diferentes y en épocas diferentes, con el fin de descubrir si existe alguna forma más específica en que los realizadores, representan a Chile y a los chilenos en la cinematografía.

- “Prueba de fe”, Stephen Hopkins. EE.UU: Warner Bros. 2007, se analizará con el fin de mostrar una película que puede diferenciarse de la verosimilitud en la práctica de la realidad nacional.
- “Desaparecido”, Costa-Gavras. EE.UU: Universal Pictures. 1982, se estudiara, para ver la forma en que se representa al país en una de las épocas que más nos ha marcado en nuestra historia nacional; El golpe de estado.
- “A Valparaíso”, Joris Ivens, Chile, Francia: Argos Filme/ Universidad de Chile, 1963, se examinara, para ver el montaje de un extranjero, directamente de la realidad, al ser este un documental, y ver los factores que destaca el realizador, averiguar qué es lo que le llama la atención de nuestro país y descubrir de qué forma nos ve y representa.
- “The 33”, Patricia Riggen. EE.UU, Chile, Suiza: Phoenix Pictures. 2015, se mencionará, para explicar la forma en que el mundo vio a nuestro país, en una de las tragedias más reconocidas del último tiempo.

La mayoría de los documentos que se utilizaran de base para la investigación, son textos teóricos, por lo que siempre se trabajará desde este punto de vista, teniendo claro la complejidad que representa, investigar, mostrar y explicar un término de representación humana y nacional, como una identidad y la forma en que se representa en filmes extranjeros.

Desarrollo Marco Teórico

Una de las grande problemáticas de abarcar en esta tesis, es el tema del imaginario, está planteado desde un inicio hablando respecto de “Un imaginario que se crea en la mente del extranjero” (cosa que sucede con las mismas personas que viven en Chile), la problemática está en saber ¿Qué es, este llamado Imaginario de Nuestro País? Para acercarlos al término que yo quiero construir en esta tesis voy a citar Néstor García Canclini en su libro “Imaginarios Urbanos.

En este texto el autor menciona, que los ciudadanos de determinados países (sobre todo países latinos) tiene bastante descuidada su imagen física (como sus ciudades, sus calles, patrimonios tangibles) es por esto que más aun, tiene en segundo o tercer plano a su imagen invisible o intangible, que según el autor ha llevado a la Unesco, a crear toda una sección cultural, para estudiar esta parte de las culturas o países. En este punto el autor menciona, algo que se ha ira estudiando a medida que avancemos en esta investigación, y que tiene que ver con ¿De qué forma se construye esta imagen invisible? Según Canclini surge a partir de como las personas se informan o enteran de ciertas zonas, a través de Mitos, leyendas, imágenes, pinturas, libros o películas que hablan de determinado lugar, y esto combinado, con las experiencias de vida, conocimientos, o etapas en las que este atravesando cada individuo, por lo que nos lleva a concluir, que cada persona tendrá su propia “versión” de un país, ciudad, lugar o cultura, aun cuando muchas de estas versiones, tengan más en común de lo que aparentan a primera vista. Ahora estos patrimonios invisibles, van construyendo identidades al mezclarse con estas mismas personas, y con sus patrimonios físicos como monumentos, museos o edificios que enorgullezcan a los individuos de cada ciudad.

Según el autor, estas interconexiones van relacionando intencionalmente a lo que se conoce como cultura urbana y patrimonio, aun cuando lo intangible es tan importante como lo físico, sobre todo para lugares que no tienen tantos monumentos o logros de los que sentirse orgullosos, estos buscan más afanadamente su patrimonio intangible, con los que identificarse. (Néstor García Canclini, Imaginarios Urbanos, 1997)

García -Canclini llegado a este punto cita a Pierre Bourdieu, para entender de mejor manera lo que tiene que ver con patrimonio cultural, y como este último lo traspone con el llamado *Capital Simbólico*. Se puede notar que el patrimonio, representa una parte importante de una identidad individual o colectiva, pues Bourdieu menciona, que el patrimonio no es un concepto estable o neutral con valores fijados en piedra, sino más bien es un Proceso Social, que se va

renovando, que produce rendimientos y es apropiado de manera desigual por los diversos sectores.

García- Canclini trae a colación al autor Benedict Anderson, por un tema más cercano a esta investigación, pues el acuña el término “comunidades imaginadas”, concepto que está reconstruyendo lo que tiene que ver con las identidades contemporáneas. Este autor menciona que el nacionalismo, o la identidad de los individuos para con su país, es una imaginación o invención que se va formando a través de la historia, pero que este aspecto no lo hace algo falso, al contrario menciona que las ficciones y los imaginarios colectivos juegan un rol importantísimo en la creación de identidades. Estas concepciones de identidades ciudadanas se van formando no solo a través de la participación cultural en áreas políticas, sino que también en la relación de actividades cotidianas proyectas en mapas mentales urbanos. (Benedict Anderson, citado por Néstor García Canclini en *Imaginarios urbanos*, 1997). Canclini menciona una prueba que realizó acerca de los imaginarios urbanos en México, por medio de fotos a una serie de grupos focales, concluyendo menciona, que el mínimo de porcentaje de individuos en el estudio, reconoce a la ciudad como un conjunto, y más bien se van adaptando a ésta con una mirada restringida de su propio barrio o grupo social al que se pertenece (volviendo al mismo concepto que hablamos previamente) según su propias experiencias, vivencias y conocimientos de su vida.

Aun así hay una serie de conceptos en común, y que en conjunto conforman una identidad ciudad, una identidad país o una identidad latina, en un concepto de Jacques Lacan, que Canclini utiliza para explicar estas identidades simbólicas como el conjunto de repertorios de símbolos con que una sociedad sistematiza y legaliza las imágenes de sí misma y también se proyecta hacia lo diferente.

Según Bárbara Silva en “Identidad y nación entre dos siglos” al hablar de una construcción de Identidad, hay que tener claro que el objeto de estudio no es original, sino que es la voluntad de un pequeño círculo dentro de una reducida elite, sin embargo este pequeño círculo no puede construir una nación que perdure en el tiempo. Se necesita abordar el término “protonacionalismo popular” que no construirá una nación, pero es necesario que sea parte de esta; según Hobsbawm en *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, pág. 86 (Cit. Bárbara Silva A. *Identidad y nación entre dos siglos*, pág. 43), este concepto trata de criterios concretos y tangibles como; territorio, idioma, etnicidad, religión, etc. Por lo pronto se necesitaran elementos físicos y objetivos, para integrarlos simbólicamente en la mentalidad colectiva.

El centralismo del poder instaurado en la colonia impulso las primeras señales de nacionalismo en nuestro país, pero tenía más que ver con el protonacionalismo, antes mencionado, que apuntaba más a una independencia con relación más directa al poder central controlador, camino que decanto en la inevitable independencia del país

Antes de volvernos independientes, surge una identificación regional, que se vincula a los estratos económicos impuesto en la colonia; la minería del norte y la agronomía del centro y el sur. Al tener diferentes intereses regionales, se dificulta que estos estratos sirvan de sustento nacional. (Bárbara Silva, 2008).

Aun cuando se reconoce un “reino de Chile”, la compartimentación del territorio no permitía el ascenso de una nación. El idioma, al ser común en España y Latinoamérica, tampoco se podía convertir en una identificación local, existen grupos indígenas con una diferenciación en el lenguaje pero estos no eran considerados parte del reino.

Si la nación se formula del pensamiento de la elite y por la escritura, a la cual solo la elite tiene acceso, se hace necesario, la creación de identificaciones simbólicas que incorporen al resto del pueblo. Este simbolismo tiene un doble sentido; primero porque no se desea la participación inculta del pueblo y segundo porque aquella incorporación se intenta a través de referentes simbólicos.

El discurso nacional no se crea en el ámbito social, sino que, nace, crece y madura en el ámbito político cultural, de esta forma crear los símbolos y conceptos que representen una ascendente nación. El discurso entonces, es el fundador simbólico de representaciones del mundo e imágenes de realidad. El simbolismo tiene la capacidad de construir realidades, ya que tiende a establecer un orden social. (Ibíd. Anterior)

Es necesario integrar símbolos, sobre todo cuando una nación se construye desde arriba, pues las colectividades culturales son más estables, pues sus bases (memorias, valores, mitos y tradiciones) son más persistentes y vinculantes.

Como Hobsbawn menciona en “La invención tradición”, las tradiciones dan la impresión al pueblo “ignorante” que son de carácter inmutable, cuando su fin, en realidad, es para tareas prácticas, con tendencia a la modificación y el abandono. Estas tradiciones establecen unión social, legitiman instituciones e inculcan creencias, valores, principios, etc. (Pág., 16) *Cit. Silva (2008) (Pág. 45.)*

La elite se preocupa de hacer extensiva la nación al pueblo, pero de manera simbólica; apariencia de participación, pues la elite considera que el pueblo no es capaz de tomar decisiones políticas, pero es necesario como grupo y fuerza militar, otorgando legitimidad al sistema. Esta imagen que se tiene del pueblo, se

le debe agradecer, al opresor sistema colonial. Como yo lo veo este tipo de sistema se viene destacando desde hace siglos, incluso desde la creación del hombre, siempre hay un individuo o grupo de individuos que se sitúan por sobre el resto, que se sienten de algún modo superior, por lo que se creen con el derecho, no solo el derecho, sino que el deber, de gobernar y guiar a estos otros seres inferiores, por lo que el sistema en general lleva, un grupo de personas a la cabeza, pero que se hace necesario, otro grupo de personas que cumpla con los mandatos de estos seres a la cabeza, es para esto que se necesita al pueblo o a los seres inferiores, a vista de los que están por sobre el resto, este sistema lo vemos en los egipcios por ejemplo, que piensan que su derecho a gobernar y esclavizar al pueblo, es un derecho divino (mismo ejemplo que vemos en la edad media con los reyes).

Entonces es la elite la que continúa con esta opresión, pero se presenta como el héroe salvador. De esta manera, y haciendo uso de este simbolismo la elite siempre se mantendrá en la cima, con sus privilegios y distinciones.

Referentes identitarios

Rechazo de lo español

Luego de optar por la independencia, el patriotismo, se basa en el rechazo de lo español, denunciando los vacíos del sistema colonial, aunque paradójicamente se mantiene la lealtad al rey y se sigue el mismo sistema español, que utilizaron para mantener alejada su crisis; *Juntas representativas*. Es claro que esto viene por una suerte de ignorancia, como una nación joven, al igual que un individuo joven, tendemos a imitar lo que hemos visto desde siempre, como nuestros padres, de este modo es lógico pensar, que una nación recién independizada, imite las estructuras del país que lo colonizo.

De esta forma la creación de la junta de gobierno simboliza el distanciamiento, por sobre la actitud española que tuvo para con las colonias, destacando las diferencias entre los locales y los “otros”. Institución que sirvió desde siempre, más que una forma nueva de gobierno (que como acabo de mencionar, era prácticamente la misma que la española), era un símbolo para demostrar una diferenciación, más que un método útil de gobierno.

Primero había que demostrar que las colonias, podía autogobernarse, por parámetros occidentales e incorporarse a esa cultura, corrigiendo vicios del antiguo sistema hasta desecharlo por completo, protegiendo los intereses regionales. Si bien no se niega la lealtad al rey, si se prioriza el gobierno local y con el tiempo se rechaza la monarquía. Es interesante el inicio de este párrafo, pues había que “demostrar” que podíamos goberarnos ¿a quién teníamos que

demostrarle esto? Pues a nuestros colonizadores, la primera imagen de un niño son sus padres, y es a estos a quienes tiene que demostrarles sus avances, aun cuando se van de casa por ejemplo, en el fondo se intenta diferenciar y alejar lo máximo de lo español, pero siempre se tiene ahí como referente.

La conquista y la colonia son censurables y la independencia es un nuevo comienzo, es un hecho puntual de ruptura para la vida nacional. La falta de experiencia político – cultural es consecuencia de la colonia y la principal responsable frente a los fracasos venideros. Es también natural en los individuos, culpar a alguien más por sus errores, sobre todo cuando se es joven, es difícil admitir los errores propios, y aquí se cae en esta ironía, pues si bien se culpa por todas las fallas a nivel gubernamental y por la ignorancia de la nación en muchos aspectos a España, también se le sigue teniendo respeto al rey y siguiendo varias directrices de ese país, por los motivos que detalle recientemente.(Bárbara Silva, Identidad entres dos siglos, 2008)

Rechazando lo español se evidencia la palabra patria, para designar la tierra en que se ha nacido, para ser exclusiva y local. El patriotismo, se va convirtiendo en una exclusión directamente relacionada con la independencia, es una fuerza romántica sin significado político, que encierra al individuo concientizándolo de pertenecer a un grupo. En este punto comenzamos a caer, en errores que se han traído incluso hasta la actualidad, pues en ese afán de alejarnos de los tiranos opresores, comienza a nacer el sentimiento patrio, cuando el patriotismo no es más que, creer que un país es mejor que otro, por el simple hecho de que uno nació en ese país, mismo ejemplo se da en niños jóvenes, que piensan que sus padres son los mejores, sencillamente y sin mayor fundamento, del hecho de que son sus padres, vemos al patriotismo como un sentimiento inmaduro.

Otro factor de conflicto entre colonizadores y colonizados, era el conflicto de comercio y las condiciones que eran impuestas a estos últimos. Por un lado las colonias eran la herramienta que mantenía alejada a la crisis en la península y por otro lado, las colonias querían la libertad de comercio y la protección de la materia local. Todas estas consecuencias surgen a raíz de una rebelión o independencia, que lleva en separarse de los colonizadores, que impulsa el patriotismo, lo que lleva al egocentrismo y egoísmo, por lo que se quiere proteger lo propio a toda costa, y a medida que el tiempo avanza y se va aprendiendo cada vez más, se va queriendo más, es por eso que los recién independizados, van comprendiendo de que no deben de favorecer a los españoles por sobre los intereses propios, y van exigiendo este tipo de cosas cada vez más.

Etnia Indígena.

Si se rechazaba lo español, se necesitaba otro punto de identificación, y las miradas se vuelcan al referente indígena; una diferencia propia de la “cultura nacional”, por sobre la universal, a la cual se intentaba pertenecer. De esta forma los criollos se consideraban los herederos del “valor araucano”, este carácter heroico otorgaba fuerza a la construcción de la nación. En este punto se busca lo que siempre y prácticamente lo único, que es enteramente propio, y son la sangre indígena, lo que estaba en nuestro territorio mucho antes que llegaran los colonizadores, aunque más adelante veremos, que no se acoge el 100% de lo que tiene que ver con lo indígena, como todo siempre se toma solo lo que es considerado mejor.

Rebecca Earle menciona en *Sobre Héroes y Tumbas* el referente mapuche, refiriéndose también al hecho de dejar al español como tirano, mencionando la guerra de Arauco. “El imaginario indígena enfatizaba la legitimidad de la independencia, sugiriendo una historia de autonomía que databa con anterioridad a la conquista” (Pág. 389, *Cit.: Silva Pág. 50. 2008*)

Aun cuando el araucano, dentro del país, se veía como una amenaza al ser un grupo humano ignorante y salvaje, por ende difícil de controlar. La comunidad indígena era necesaria, al igual que el pueblo ignorante en su tiempo por un interés geopolítico, eran una amenaza necesaria mientras se mantuviera controlada. Es de esta forma como mencione antes, como el referente indígena, solo se necesita como símbolo, donde se saca la herencia aguerrida y valiente, pero se ignoran otros valores indígenas, como religión y lengua, y se discrimina al indígena en el país, como veremos más adelante, incluso se disgrega de la sociedad, situación que dan cuenta respecto de los indígenas que no se sienten chilenos y si como una nación aparte, tratándolos incluso con diferentes leyes o beneficios.

Religión

Es difícil, al menos en una primera instancia, utilizar la religión católica como elemento de diferenciación, pues esta, al igual que el idioma, es común a España y Latinoamérica. Aun cuando, en diversas ocasiones, haya sido un referente identitario en la construcción nacional y juegue un rol importantísimo en varios aspectos, y en este punto se debe hacer una separación entre Iglesia Católica como institución y religión, que en el proceso de creación de nuestro país, casi se podría decir que corren en carriles diferentes. Es por esto, que este tópico va más allá que una identificación nacional, sino que lleva a la inclusión de nuestro país, a un grupo de países y fieles a esta religión, es más un agrupamiento a nivel nación

para con el resto del mundo, nos incluye en el grupo de los católicos (aun cuando no todos los chilenos lo sean).

La iglesia es parte importante de la elite, por lo tanto, participa de decisiones en casi todos los ámbitos de la vida. En este proceso de independización de España, que es donde los primeros rasgos identitario comenzaron a surgir a nivel país, la iglesia no podía darse el lujo de no tomar algún bando, en una situación tan marcadamente revolucionaria (Por un lado el grupo de revolucionarios, que rechazaban a los españoles y por otro a los que seguían siendo fieles al rey).

La independencia, para la iglesia, era un acercamiento a las naciones del vaticano, al no tener la sofocante opresión borbónica. Pero el reglamento constitucional provisorio de 1812, inscribió a la religión oficial como católica y apostólica omitiendo el término romana, causando el efecto contrario que quería lograr la iglesia con la independencia, el rechazo casi inmediato del vaticano. Por lo que la iglesia claramente, toma el bando de los realistas fieles al rey, pues la causa de independencia ya no es afín a su propósito, de este modo ven en el rey español un aliado. (Bárbara Silva, 2008)

Aun así los revolucionarios, aunque no devotos, eran católicos, por lo que no aíslan a la religión ni la censuran, al contrario la elite veía a la religión, como una tradición que quería conservar, al verla como un potencial que podían usar. Si bien la iglesia como institución, no veía buenos ojos en la revolución, la elite necesitaba tener a la religión (más que a la iglesia) de su lado, para poder utilizarla como símbolo para controlar a las masas, como ya había hecho previamente.

A causa de esta ambivalencia de la institución religiosa, se creaban más divisiones en el pueblo, que la unión que tanto se buscaba, pero esto solo tenía que ver con la iglesia, pues la religión y las creencias como elementos épicos, están presentes de otra forma más personal y espiritual.

Símbolos patrios

Estos elementos identitarios, son componentes materiales, que simbolizan al término de nación, ya sean; imágenes, celebraciones, o símbolos, que sean diferentes a los de la administración de la colonia. Esto no es un aspecto necesario, pero en el afán de diferenciarse de los españoles, todos los objetos simbólicos, intentaron diferenciarse de lo español, aunque también se tenían como referentes, teniendo al final cierto parecido de todos modos.

Estos símbolos patrios, parten como signos, que se convierten en símbolos duraderos de la nación y que puedan ser representativos de esta.

De este modo se intenta contrastar con un discurso patrio mediante la presentación de un símbolo, para lograr una asociación de ideales, es un modo de sugestión o condicionamiento, al combinar discursos hablados con imágenes tangibles, como cuando habla un presidente y la bandera hondea detrás de él. Estos símbolos se utilizan, desde la revolución francesa, y son la bandera, la escarapela y el escudo.

España no tenía bandera más allá de la de sus regimientos, y Chile en afán de diferenciación de ellos, crea una bandera como nación, y la escarapela para sus soldados diferenciándose de la de sus opresores.

El simbolismo se muestra más, en la celebración de creación de instituciones, como el congreso nacional, revistiéndolos de sacralidad por la iglesia, matizándolo con el himno patrio. Luego del 18 de septiembre, se empiezan a sumar otras celebraciones nacionales, que van a marcar el sentido patriota, como; la firma del acta de independencia o la batalla de Maipú.

Los periódicos como símbolos, mostraban la existencia de una prensa nacional, insertando al país en la cultura internacional escrita. Tópico que como veremos más adelante se irá perdiendo, por ser los chilenos identificados, más que por sus gustos literarios, por sus gustos bélicos y poco intelectuales.

Todos estos elementos simbólicos, se configuran en la patria vieja, aunque algunos perduraran más que otros, estos son fundamentales para crear imágenes e ideales de nación, para su representación. Pues el concepto de patriotismo, por lo general es una simbolización que más que verse se siente, es por eso que ese concepto tenía que ser bien trabajado, para que con el tiempo se instaurara en las mentes de los miembros del pueblo.

La nación es la convergencia, entonces, entre la política y la cultura. La primera se asocia a una unidad político – territorial, el estado, transformando habitantes en ciudadanos, otorgándoles derechos, deberes y voluntades, esto tiene que ver básicamente con hacer legal un pensamiento, al ser ciudadano, incluye a una persona a un grupo determinado al cual se puede identificar y sentir parte, como la de un país. La cultura, por otra parte, se vincula a costumbres, idioma, memoria, religión, etc., esta se va por el sentido patrio de la nación, también aporta en su construcción al armar tradiciones y el entendimiento de sus elementos culturales. (Interpretación de concepto De Bárbara Silva, Identidad entre dos siglos, 2008)

En mi investigación he descubierto varias concepciones teóricas de lo que significa Identidad Nacional. Entre ellas podemos distinguir tres grandes grupos, dos opuestos entre si y uno que intenta conciliarlos.

En un extremo tenemos el constructivismo, que según Jorge Larraín en *Identidad chilena (I. Chilena)*, lo destaca como la capacidad discursiva, para construir una nación, relacionar a individuos y formarlos como “entes nacionales” (Larraín, 2001, Pág. 15).

En el otro extremo, un poco menos estructurado, tenemos el esencialismo, donde Larraín menciona a la identidad, como un hecho sólido e inalterable, un conjunto establecido en el pasado de experiencias comunes, que forma una identidad de una vez y para siempre.

Por un lado el constructivismo concibe la identidad, construida desde arriba, en la esfera pública, pero deja de lado la experiencia popular y privada.

Por otro lado el esencialismo concibe la identidad como inmutable, descuidando la historia y el hecho de que en realidad la identidad se va transformando.

Larraín menciona ser más partidario de la concepción que el mismo denomina “histórico-estructural”, la cual intenta concebir ambas teorías opuestas; esta idea acepta la identidad como un concepto permanentemente en proceso de cambio, en construcción y reconstrucción, dependiendo de la contemporaneidad.

Esta teoría tampoco ve a la identidad como un proceso discursivo público, sino que también, considera las experiencias y prácticas en la vida diaria de las personas, ósea intenta fusionar la experiencia pública y la privada (Larraín, 2001, Pág. 16).

Jorge Larraín escribe en su obra *Identidad chilena*.

“El principio ontológico de identidad o de ‘no contradicción’ afirman que todo ser es idéntico consigo mismo y por lo tanto, una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo y desde un mismo punto de vista”. (Pág. 21)

Larraín recuerda a algunos filósofos modernos porque estos creen que la auto-conciencia y el auto-reconocimiento son necesarios para la identidad humana. Entonces ¿Qué es lo que logra el auto-reconocimiento? La memoria claramente juega un papel fundamental, en esta cuestión. Entonces preservar estos recuerdos en el tiempo es importante para la creación de una identidad a nivel individual o grupal, y esta identidad es importante porque la moral depende de ella (Larraín, 2001, Pág. 21-22).

Identidad Individual

Larraín menciona que la identidad se construye en base a tres elementos claves.

En primer lugar un individuo se reconoce y define a sí mismo en base a concepciones sociales, ósea para luego identificarse con un grupo, debe identificarse a sí mismo, para al formar sus identidades personales saber que grupo social pertenece, compartiendo ciertas “Lealtades” grupales como; clase, etnia, religiones o *nacionalidades*.

En mi experiencia personal, esto mismo lo he visto en muchos niveles, individuales y grupales y no solo en los seres humanos sino que ante todo ser viviente, en el reino animal, por ejemplo, se ve incluso con más frecuencia, donde hay leonas cazadoras y otras que se quedan cuidando a las crías, tenemos a hormigas obreras y a otras recolectoras, etc. Esto lo podemos entender pues, si no sabemos quiénes somos a nivel individual, nos será difícil poder encajar luego en un grupo, si no sabemos nuestras creencias espirituales, no podremos saber a qué religión pertenecemos, si no sabemos nuestros ideales políticos, no podremos saber en qué partido político encasillarnos, en el ámbito sexual, si no conocemos nuestros gustos, no podremos conocer nuestras tendencias sexuales.

Ahora también surge la pregunta de ¿Por qué debemos pertenecer a un grupo o encasillarnos en uno determinado? Esta pregunta se ha estado paseando como un fantasma por diferentes estudios, algunos autores tienen una idea y otros una idea totalmente opuesta, y como es un término tan subjetivo creo que lo correcto simplemente es lo que personalmente creamos; es por esto, que yo creo que tenemos que pertenecer a ciertos grupos, sencillamente porque esta es la naturaleza del hombre, la de estar en grupos, no sentirse solos, sentir que pertenecen a algo más grande que ellos mismos (tópico de donde surge la religión), sentirse incluidos en un grupo más grande que ellos mismos, los hace sentirse mejor para con su persona, los hace sentir realizados e incluso más felices, el estar rodeados de otras personas que piensan como tú, lleva a alejar a la soledad y por ende atraer la felicidad. Muchos psicólogos piensan que esta podría ser una explicación plausible, pero también es claro de ejemplos contrarios o excepciones, donde los individuos prefieren permanecer solos y alejados del resto, lo que irónicamente los encasilla de todos modos en el grupo de personas solitarias.

En esta primera parte de la identidad un sujeto o individuo, debe reconocerse a sí mismo en ciertas convenciones sociales y digo “tiene”, justamente por lo que acabo de mencionar, porque es un proceso natural del ser humano ser parte de algo, formar parte de un proceso mayor, en un inicio era para sobrevivir en esa tierra hostil, y en la actualidad, de hecho podría decirse que es este mismo motivo que nos mueve, pues si bien la época actual no se compara en hostilidad salvaje

con la de los primeros años, la hostilidad de ahora simplemente lleva un traje elegante y corbata.

En segundo lugar, tenemos el aspecto material, donde encontraremos nuestra forma física o nuestro cuerpo y nuestras posesiones materiales, que permiten al individuo un elemento importante de auto- reconocimiento, una muestra física y visible, en el fondo, de sus logros. Estas posesiones materiales, son usadas por los individuos, para proyectarse en ellas, según lo que ellos creen por como los demás los ven. Es por este motivo que los objetos materiales influyen en la personalidad, ya sea representado en creaciones artísticas o en adquisiciones monetarias.

Larraín menciona al individuo reconociéndose a sí mismo y luego haciéndose partícipe de un grupo, este comienza a proyectar dicha identidad en objetos materiales, si es ese grupo una clase social, un hombre rico tendrá gustos parecidos los que él considera pares o a su mismo nivel, ya sea desde espeleología o un partido de golf. Esta etapa también es influenciada por la contingencia contemporánea de la cual hablaremos más adelante (Larraín, 2001, Pág. 25).

En tercer lugar uno de los aspectos más importantes de un individuo a nivel personal y social, y este aspecto es el “otro” ese otro que da su opinión de nosotros mismos, pero que también es el de que nos diferenciamos, haciendo que nos identifiquemos como únicos e irrepetibles. Es inevitable para todo ser humano estar en una constante comparación, yo mismo lo he vivido en momentos muy difíciles, expreso mi experiencia en estas líneas, por la cantidad de problemas y también por la cantidad soluciones que tiene el estar en constante comparación, ya sea comparando objetos, situaciones, experiencias de vida o sencillamente comparando personas, ya sean terceros, o uno mismo con otros, esos otros que afectan nuestra vida a diferentes niveles.

De este modo tomamos las expectativas de esas personas y la hacemos nuestras, definiéndose en cómo nos ven los demás, pero estas evaluaciones, solo pueden definir una identidad personal, si estas vienen de sujetos significativos en la vida de aquel que está en la búsqueda de la respuesta de quien es en realidad. Estos primeros sujetos en influir, son nuestros seres cercanos, primeros nuestros padres y luego el resto de familiares y amigos.

Personalmente pienso que las opiniones de nuestros padres y familiares, se convierten en críticas cuando pasan a nuestros amigos y estas van evolucionando según la etapa en la que vivamos, de este modo estas críticas nos impulsan a comenzar a competir y a querer hacer estas expectativas y superarlas de la mejor manera, para siempre estar por sobre este “otro” que nos critica y forma de una u otra manera.

Son estas opiniones del resto los que forman otra parte importante en la identidad de un individuo, es la identidad social, construida por sus relaciones sociales y por ende es inmensamente variable y compleja. Y que su punto de vista va cambiando, porque si ese otro es alguien que admiramos, nos ponemos la meta de llegar a ser como el, si es alguien que nos desagrada, nuestra meta es alejarnos al máximo de ese referente, de superarlo en todo ámbito, de llegar más lejos. En este punto pienso que esos dos tipos de individuos, son los que más nos impulsan a mejorar, claramente de puntos de vistas diferentes, pues uno lo hace con un incentivo negativo y el otro con uno positivo.

Es por esto que la identidad incluye al grupo humano y responde, Según *David J. de Levita* en su obra "*The concept Of Identity*", a la pregunta ¿Quién soy yo a los ojos de los otros? (Pág. 7).

Es por esto la importancia que le damos, a lo que piensen u opinan el resto de nosotros, aun mas, nos juzgamos nosotros mismo, inconscientemente, en base las críticas del resto, intentando como acabo de mencionar, de superar y/o de alcanzar un objetivo determinado.

Es este concepto, que más adelante, se quiere extrapolar a la identidad como país, a la forma en el que el resto nos identifica y representa, comparándolo con una verosimilitud del punto de vista de cómo nos vemos a nosotros mismos, a través del medio audiovisual.

Hasta ahora, tenemos tres formas, la autoconfianza, la autoestima y el autorespeto, este último término mencionado en *The Struggle for recognition* (Axel Honneth, 1996, pág. 119-123) Cit. En *I. Chilena* (pág. 29) y tenemos una identidad construida afuera, pues las tres anteriores dependen de la experiencia al ser reconocida de otros, este reconocimiento que legitima nuestros actos, y que será fundamental a la hora de representar a nuestro país, pues nuestro joven país, siempre está en busca del reconocimiento del resto de las naciones a muchos niveles. Finalmente Larraín menciona que de este modo todo se resume en una combinación de reconocimiento mutuo (Larraín, 2001, pág. 29).

Identidad Colectiva

Ahora podemos avanzar y comenzar a hablar de la relación que hay entre identidades personales y colectivas, mostrar que una no existe sin la otra, en una relación recíproca, más que en un solo sentido, este punto Larraín lo abarca diciendo:

“Los individuos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad se reproduce y cambia a través de acciones individuales” (Larraín, 2001, Pág. 34)

De esta forma un individuo se reconoce a sí mismo, como un ser único e irrepetible, pero en base su lugar en la sociedad y a su vez la identidad de una sociedad se da, a través de las acciones de esos individuos regidos por su cultura, educación, religión, etc. Personalmente creo que es justamente a esto, a lo que el autor se refiere con esa reciprocidad entre una nación y sus individuos, pues cada individuo se reconoce a sí mismo para sentirse parte de una nación, y a la vez la identidad de una nación se da por la homogeneidad de las identidades personales de sus ciudadanos, pero en el fondo son las bases representadas de una sociedad o nación, que al final son la cara visible hacia el exterior.

De esta forma el ser chileno nos integra en un grupo específico, que es identificado por rasgos claros (al igual que la forma física y psicológica de un individuo). Pero esta nacionalidad no significa nada, sin las identidades individuales que están siempre reinventándola por medio de experiencias. Y aquí entra a jugar el rol del otro, ese otro que admite las cualidades de una país, en este caso el nuestro, quienes legitiman nuestra identidad, siempre en comparación con el resto, para avanzar.

Ahora, si bien, ambas identidades son una construcción recíproca, tenemos que tener claro que son diferentes y principalmente, se debe evitar poner la psicología individual, por sobre la cultura colectiva, ósea no podemos asumir una generalidad cultural, basándonos en la experiencia de un solo individuo, es por esto que no podemos decir que una nación entera tiene cierto carácter, ni menos compararla con otra en este sentido. Creo que la palabra correcta aquí es que no “deberíamos” comparar estos dos tipos de identidades, ni menos compararlas con el exterior, pero más adelante veremos que al final y en el fondo de todos modos se hace.

Ahora también hay que mencionar, que las naciones no se definen por un individuo ni si quiera de varios individuos, sino que son el conjunto de historias y la experiencias de un sin número de individuos, a través del tiempo. Además que los caracteres no se desarrollan por el lugar en que se nace, este rasgo individual solo se desarrolla, por la experiencia de vida, aunque quizás se podría influenciar por eventos chocantes por las que vivió tu país, aunque esas son excepciones.

Así Larraín nos explica que en Chile hay mucha gente alegre, inteligente o por el contrario personas depresivas o de bajo nivel intelectual, pero estos rasgos no determinan ni son comunes a todo el país e incluso lo podemos encontrar, en cualquier lugar del mundo. Por lo que no se puede identificar a un país con solo un adjetivo calificativo, al estar completado por una muy variada gama de personas y personalidades (Larraín, 2001, Pág. 35).

Hubo una serie de estudios sociales en la primera guerra mundial, que buscaban darle un carácter a ciertas naciones determinadas. En estos estudios se

designaban a personas para que estudiaran a determinados países. En este proceso de investigación, podemos ver que esto fue un error básicamente por dos elementos, el primero de ellos es el que acabamos de mencionar, y que tiene que ver con personificar un elemento característico de un individuo, a una nación completa, y el segundo elemento es el hecho de que estos estudios, fueron realizados en periodo de guerra, donde la gente a nivel individual y colectivo, estaba pasando por un periodo bastante chocante y claramente sus personalidades se verían afectadas.

En Chile, Francisco Antonio Encina en 1910 menciona en su obra *Nuestra inferioridad económica*:

“Los pueblos, como los individuos, tienen temperamento y carácter propios, que imprimen un sello personal y exclusivo a todas las manifestaciones de su actividad. No existen dos razas que piensen, sientan y obren exactamente igual”. (Pág. 178) *Cit. Identidad Chilena, Jorge Larraín. (Pág. 37)*

Personalmente pienso, que este es el motivo por el cual, podría ser un error intentar imprimir un carácter psicológico a un grupo tan grande y variado de personas, como lo son una nación, pues hay tantas variables y combinaciones posibles, que etiquetar a una nación, bajo un mismo carácter (aun cuando sean más de uno) sería un error, pues esos caracteres los encontraríamos en cualquier individuo del mundo. Por esto volviendo a nuestro ejemplo, Chile no es un país triste, alegre, entusiasta o perezoso, más por otro lado, si podríamos hablar de su economía, de su política, su nivel de pobreza o de su crecimiento como país en el año en curso, pues esos son datos fichados, certificables, probables y mucho más objetivos, que un aspecto tan cambiante, como uno psicológico.

Globalización Cultural

Al hacer contemporáneo el término de identidad, es imposible no hablar de globalización, pues esta habla de las relaciones sociales entre distintas naciones de forma en que estas afectan mutuamente, en este punto podemos comenzar hablar de algunas modas, e incluso ir un poco más lejos, y costumbres de otros países que influyen al nuestro por ejemplo.

Gilles Lipovetsky y Jean Serroy mencionan en su obra *La Pantalla Global*, a la globalización, pero refiriéndose a esta como una época híper moderna, donde en menos de medio siglo, hemos pasado de la pantalla espectacular a la pantalla comunicación, de la unipantalla a la omnipantalla, donde las imágenes están en todo momento y lugar. Es impresionante hasta qué punto estamos invadidos por pantallas e imágenes, solo basta poner un poco de atención para notar la sobre

explotación de imágenes. No hace mucho tiempo fui a un cine local, y al ir al servicio higiénico, me impactó al ver, que sobre los urinarios habían publicidades, para que los usuarios leyeran mientras orinaban, en ese momento no sabía si reírme o asustarme, por la cantidad de espacios que las imágenes han invadido. (Lipovetsky, Serroy, 2009, Pág. 9)

Vivimos en una época donde las películas se ven en su mayoría en plataformas ajenas al cine y cada vez más, las películas hechas para televisión se van masificando exponencialmente. La respuesta a que si el cine desaparecerá en esta sobreexposición de imágenes y pantallas, según Lipovetsky y Serroy es que no. El cine es un arte y como todo arte es creativo y se está reinventando constantemente (característica que comparte con la Identidad). Pero se tiene que adaptar a los tiempos modernos, y en época de crisis la industria del cine salió adelante con fondos de industrias distintas al rubro, y que veían en el cine una oportunidad de comercio. Y si bien la producción de filmes ha ido en aumento, las películas más exitosas y que llaman más la atención son, las de alto presupuesto, aunque la diversidad fílmica se mantiene, siempre se encontrara una variedad de películas diferentes y con un contenido más profundo o intelectual. (Lipovetsky, Serroy, 2009, Pág. 10-16).

La globalización según Lipovetsky y Serroy, se caracteriza por afectar, como ya hemos mencionado, a varios aspectos culturales contemporáneos, que van más allá de la propia economía, y que lleva a afectar al consumo, ligado también al cine y a su estética. Ahora si bien el cine, no se encuentra exento de este proceso, este caerá en el grupo de la pantalla global. Pantalla global, puede ser abarcada en muchos sentidos y puntos de vista, pero tiene directa relación con la época híper moderna e híper conectada, gracias a la tecnología y la comunicación, aunque el punto de vista de los autores, tiene que ver con la discusión, de si esto beneficia o carcome al cine como medio de expresión y al miedo de que desaparezca definitivamente, yo lo tomo más que nada, por la gran cantidad de espectadores, que gracias a la tecnología, puede acceder a las imágenes más remotas, la gran cantidad de espectadores, que si bien no siempre acceden a estas imágenes por medio del cine, si son influenciados y reconfigurados por esta. Estas imágenes están afectando e internándose en todo ámbito, en el arte, la música, los juegos, la fotografía y el cine, incluso algunos de estos, perdiendo su origen clásico, como es el caso de la fotografía y el cine, que su medio físico prácticamente se perdió, el papel fotográfico y el celuloide respectivamente, que solo lo podemos encontrar en escasas ocasiones, en la fotografía solo aficionados que pueden costear el papel fotográfico y en el cine, en salas de exhibición antigua, e incluso estos medios terminaran desapareciendo, pues la producción de estos materiales ya se detuvieron, pues los medios digitales son superiores en

muchos sentidos, y a nivel negocio, es mucho más barato el digital obteniendo las mismas ganancias, que al final lo hace un mejor negocio. (Lipovetsky, Serroy, 2009, Pág. 21-23)

Tenemos que saltar inmediatamente en este punto al caso Hollywood, que es la maquinaria que prácticamente controla y mantiene a flote a la industria del cine. Los presupuestos cada vez más inflados, se consiguen cada vez más, con capitales extranjeros y de diferentes países y culturas del mundo, lo que lógicamente lleva a suponer que gran parte de las ganancias de estas producciones, tiene que ver con las exportaciones de estos filmes, cargados de una identidad multicultural. Estas exportaciones con bienes extranjeros, conlleva una abertura del comercio y una difuminación de una variedad de límites, como los estereotipos de amor, la censura de edades, lo aceptable y lo deplorable. (Lipovetsky, Serroy, 2009, Pág. 24)

Lipovetsky y Serroy siguen y mencionan, que de la misma forma que la globalización acerca nuevas culturas y modifica identidades locales, el cine tampoco evita ningún tipo de relato o identidad, ninguna historia ni experiencia. Aunque también esta globalización, ha pasado a llevar la posición del cine, y ya no solo compite con la televisión, sino que con todo el boom tecnológico, que trae consigo, los Smartphone, los computadores, los portátiles, Tablet, etc. Y es a esto a lo que se referían antes, con que las películas ya no se ven en los cines, sino que en todos estos aparatos. Ahora si bien el autor es optimista, yo pienso que las películas tienen mucho tiempo para seguir vigentes, pero es el cine el que está más propenso a desaparecer, pero como ya mencione, lo importante no es la crisis del cine, sino que, el aumento exponencial de público al que llegan e influyen las películas, en esta era híper moderna.

En esta época donde no solo los medios de reproducción se han masificado, sino que también, los medios de producción y creación, incluso un niño tiene acceso a una cámara, y es una cámara lo único necesario para hacer cine. El cine se ha globalizado no solo a nivel material, sino que también, a nivel espiritual, donde todo el mundo está al borde de ser un director o actor de cine, los relatos y las historias, entonces, se están reproduciendo más rápido que un virus, de ahí el término “imágenes virales” (P. Global, Pág. 25). Es en este punto donde veo el problema, y es que la competencia va en aumento, y los tiempos disminuyen, la investigación se hace apresurada al igual que todo lo que tiene que ver con preproducción (en general, todo el proceso de creación) y es donde se cae en una tergiversación de lo verosímil con lo real, donde personas, historias, lugares y culturas, se separan de esta realidad y pasan a existir solo en la diégesis de un cuadro de imagen, y no es la forma en que deberíamos analizar un filme, como veremos a continuación. (P. Global, Pág. 26)

Al analizar un cine moderno y globalizado, es necesario alejarse un poco de las directrices clásicas o estéticas, y ponerse a pensar lo que dice el cine del mundo social, como lo replantea y cómo influye en la forma de ver de las personas, y como cambia sus expectativas, ya sea elevándolas o disminuyéndolas.

Pero el cine no se debe pensar como muy alejado ni tampoco como un calco de la realidad, sino que, se deben analizar sus efectos y como modelo imaginario, que como toda imaginación tiene elementos reales y ficticios. Esta forma de analizar de los autores, es la que personalmente me interesa, pues necesito saber las reacciones y efectos que tiene la masa de espectadores, que están expuestos a las imágenes cinematográficas, en donde aparece nuestra nación, ver cómo nos piensan o sienten según la recalibración que les da el cine en la era hiper moderna.

Volvamos a la globalización de la imagen. En un mundo sobrepoblado de pantallas, el cine es una más del montón, que incluso está perdiendo protagonismo, pero si bien, el cine está decayendo en ese sentido, su influencia cultural va cada vez más en aumento, pues tiene la característica de cambiar todas las concepciones reales de la vida y llevarlas a una idealización o decepción cinematográfica, y esto gracias a su perfecta combinación de show, fama y entretenimiento, quiero decir, la gente entiende el mundo a través del cine. Esto es lo que más me preocupa, pues como decía Cavallo y Martínez en *Chile en el cine*, para el público la mejor forma de entender una cultura o identidad es a través de los elementos míticos, ósea lo contingente expresado a través de la entretenimiento, en este caso el cine, en otras palabras, la gente va a creer, sin preguntarse más allá, que lo que el cine le muestra es lo real, y es ahí donde se puede tener una imagen diferente a la real. Y esta gente puede ser controlada a través del cine, si un filme presenta una ciudad o país de tal o cual forma, el espectador se convencerá de que así es, lo mismo pasa con personas (películas autobiográficas) sucesos (películas basadas en hechos de la vida real) o con culturas extranjeras e incluso locales.

Larraín también habla de este término para darnos a entender que la globalización, es un término más complejo, que no solo abarca el ámbito económico, sino que también en ámbito social y cultural (Larraín, 2001, Pág. 41).

Es claro que el ámbito cultural de este concepto, es importante para la identidad, pues al igual que un individuo, construye a su propia identidad en base a experiencias, críticas y opiniones del resto, las naciones también adoptan ciertos rasgos culturales, políticas económicas, incluso tradiciones, este concepto se está masificando, sobre todo hoy en día, por la mediatización de la cultura moderna. Me parece muy interesante como Larraín, abarca el concepto de globalización y como afecta sobre todo a las generaciones jóvenes, en un término que ellos

conocen como “Moda” pero que simplemente se desprende, del afán de las grandes potencias de expandirse no solo a nivel político y económico, sino que influenciando a el resto del mundo a nivel cultural. (Larraín, 2001, Pág.43).

En este punto hay que mencionar uno de los factores que mencione al principio de esta sección de identidad, y que son el “factor contingente”, pues son los medios de comunicación y ahora hasta las redes sociales, los que cada vez más moldeaban, en cierto modo, la creación de cultura, de qué modo son transmitidas y recibidas en las sociedades, además del punto de vista que imponen los eventos que ocurren sobre todo en lugares fuera de su país.

Ahora se debe tener claro que, a pesar de los estímulos culturales de las zonas más remotas, no se debe creer, que la cultura poco a poco se ira homogeneizando independizándose de su territorio de origen. Ósea no va a llegar el momento en que todos adoptan como propia a nuestro baile nacional hasta tal punto, en que nadie sepa de donde vino, por ejemplo. Y, el por qué, Ulrich Beck lo explica en su obra *¿Qué es la globalización?* a diciendo que lo global solo puede actuar a través de lo local y al revés lo local no existe por sí mismo, y en estos tiempos, simplemente opera dentro de la lógica de lo global. (Pág. 76) Cit. *I. Chilena*, Pág. 43).

Ahora, si bien, hay que mencionar que no por esto la globalización hará desaparecer lo que es una identidad nacional esta si se verá afectada, pues estos medios presentan nuevos “otros” con los cuales puedan definirse a sí mismos, y empezar el proceso de reciprocidad que ya mencionamos.

Digamos entonces que la globalización ha dificultado, en cierto modo la creación de identidades a nivel individual, por el aumento vertiginoso de relaciones locales y globales, haciendo dificultosa, la tarea de fijar una visión de sí mismos obligando a estas identidades entrar en un proceso constante de reconstrucción y redefinición en contextos culturales nuevos. Creo que también este proceso se ha dificultado, pues personalmente siempre creo, que mientras más opciones se tenga para elegir, más difícil y lenta será la elección, entonces con la globalización presenta, hasta traerá una extensa variedad de nuevos grupos sociales o tendencias, a lo que el individuo le costara más trabajo sentirse identificado con un grupo, tendencia, creencia, religión, etc.

También la globalización trae a un nivel local, las grandes trasformaciones sociales, haciendo un desarraigo de identidades al ser ampliamente compartidas, por diferentes naciones.

Lo que en el fondo se logra, es que se pasa de tomar factores tradicionales para armar una identidad como; nacionalidad, clase, profesión, etc., para pasar a usar clasificaciones, que traspasan límites de una nación y menos tradicionales, como por ejemplo; genero, sexualidad, equipo de futbol, etc. Y esta, según Larraín afecta directamente a una identidad nacional, pues individuos de todo el mundo,

por ejemplo, son fanáticos de un mismo equipo de fútbol, identificándose como “hincha de un equipo X” sin importar en qué país se nació. Es por esto que a veces la identidad no va solo en un sentido, identificando a los individuos con una nación, sino que, este término también crea otro tipo de grupos independientes de su país (Larraín, 2001, Pág. 45).

De este modo la globalización surgió como una necesidad a nivel económico, una necesidad de expansión y con el fin de explotar nuevas clases de negocios, pero la tan cercana relación de clases tan diferentes y distantes, además de la facilidad que proporcionan las nuevas tecnológicas, para llevar a cabo estas relaciones, comenzaran a afectar otro tipo de ámbitos, como identidades nacionales y muy por el contrario, no se está acabando con una identidad, sino que sencillamente haciendo la más variable y en un proceso constante de cambio (Larraín, 2001, Pág. 46).

Un factor importante en la creación de identidades, como es lógico pensar, es el factor tiempo, pues es en el pasado donde están los elementos más importantes de una identidad, pero también es importante tomar el tiempo a futuro, el hombre desde hace mucho tiempo, no solo le ha bastado con saber quién es, sino que también, saber en qué se terminara convirtiendo o quien lograra llegar a ser.

En la historia las identidades se han ido construyendo a través del tiempo, es por esto que el adoptar y/o adaptar un elemento ajeno no significa necesariamente una destrucción o disolución de la cultura local, pues esta es una característica intrínseca de una construcción de identidad, pues esta no es sólida, sino que, más bien maleable y está en constante cambio. Por lo mismo resulta difícil saber si lo propio es algo que debería permanecer o si lo ajeno es algo más bien que modifica y que se debería rechazar. En conclusión debemos fijarnos un proyecto de identidad a futuro más que verlo, como una destrucción de lo propio (Larraín, 2001, Pág. 47).

Identidad Latinoamericana

Hay ciertos factores comunes que se tienen entre ciertas naciones, ya sea por temas del juego inmigración – migración, porque se ha luchado juntos alguna guerra o en el caso que nos compete el ser colonizados por un mismo colonizador, ósea siglos de dominación española. Proceso en el cual las barreras de naciones (en los inicios de la colonización) eran inexistentes y las identidades estaban más arraigadas a culturas, tradiciones, ritos, creencias, etc. más allá de las identidades características de una nación.

Esta dominación española obligo a nativos de (ahora países) diferentes culturas a unir fuerzas en innumerables batallas de independencia, teniendo la lengua, religión, factores culturales y con el tiempo (avanzada la colonización) factores socioeconómicos comunes.

Larraín comenta que hay cuatro hechos, que demuestran la existencia de una identidad Latinoamérica:

Primero varios autores latinos han escrito de identidad, básicamente analizando identidades de sus países y extendiendo sus afirmaciones a todo el continente de América del sur y viceversa (Larraín, 2001, Pág. 49).

Segundo, se han logrado establecer elementos comunes en la narrativa, poesía y la música. El caso más emblemático es el de la literatura, cuando obras mundialmente conocidas, construidas, si bien, de un imaginario local perteneciente a un país en específico, éste es identificado más a nivel latinoamericano, como es el caso de Macondo de García Márquez en su obra “Cien años de soledad”, que como bien todos sabemos es, una ciudad imaginaria basada en rasgos colombianos, pero que mundialmente se conoce como una ciudad con rasgos, factores y tradiciones latinoamericana (Larraín, 2001, Pág. 50).

Tercero, hay una conciencia a nivel del pueblo común, por sus gustos musicales, bailes o telenovelas, estas prácticas tienen un gran alcance a nivel mundial y son reconocidas como latinas, así, las sambas brasileñas, las cumbias de Colombia, el tango argentino, etc. No solo se oyen en la parte latina del continente, sino que también, en el mundo entero, siempre arraigadas al sur de nuestro continente.

También las telenovela con marcadas tendencias, se disfrutan en América latina, sin importar el país latino donde se produjeron, pues los intereses comunes las hacen fácilmente digeribles. Algo similar pasa con el futbol, hay un alto apoyo a nivel nacional por la selección de cada país, pero a medida que las selecciones locales van siendo eliminadas, las lealtades y el apoyo se van transfiriendo a las selecciones latinas que van quedando en competencia, muy por encima de las selecciones europeas por ejemplo (Larraín, 2001, Pág. 51).

En cuarto lugar y aquí entra el factor que hemos venido describiendo hasta ahora, y es el de la opinión o critica de un otro, en este caso ese otro ha sido especialmente Europa (por algo fueron nuestros colonizadores). Desde tiempos de la colonia que han venido integrando a Latinoamérica en un mismo costal, sin diferencias de sus partes, por lo general con características bastante denigrantes o al menos es lo que, personalmente opino. De este modo la identidad latinoamericana, nace de los elementos en común, por las identidades de cada nación, en tanto sean reconocidas por ese otro, tal y como se construye una identidad individual, que en este caso sería tomando todos los países de Latinoamérica, unidos por una historia, por tradiciones, por el idioma, por tragedias en común, etc.

Aun así, se cree que el continente latino, no ha conformado una identidad y que aún está en la búsqueda de una integración cultural.

Una de las características fundamentales en la búsqueda de una identidad latinoamericana, según Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, que extrapola

un problema mexicano que busca sus raíces a toda Latinoamérica, pero renegando de su origen indígena, el mestizaje y especialmente todo lo que tenga que ver con la colonia, ósea descartando todo lo español. Pero en esta búsqueda de mexicanidad, se pasa por más de una identidad sin mayor éxito, es en este momento en que el autor, se conforma con el hecho de que; el resto del mundo no está en una situación muy diferente, eso de que somos “huérfanos del pasado y con un futuro que inventar” (Pág. 151) Cit. en I. Chilena, Pág. 73. Este es un teorema que hemos intentado describir desde un inicio, pues el hecho de que la identidad individual o colectiva, es un procesos de construcción y de cambios constantes, que si bien el pasado o la historia se tienen en cuenta, es el futuro o en lo que nos queremos convertir, lo realmente importante, después de todo es en el futuro donde la identidad queda.

Teniendo claro que las características importantes de una identidad, no se van perdiendo o destruyendo simplemente entran en un procesos infinito de cambio, que está condicionado por factores de historia pasada, elementos relativamente recientes, pero importantes o chocantes, como la forma que el reciente terremoto unió a todo un país para salir adelante, incluyendo un apoyo a nivel mundial, algo similar a lo que paso también con el rescate de los 33 mineros de la mina San José en la tercera región de nuestro país o más recientemente el incendio que azoto a miles de familias en la región de Valparaíso. Y por último noticias actuales o contingentes que están en un proceso mucho más constante de cambio, y que son las que van agregando un matiz a los tipos de políticas o formas de actuar en un país determinado.

Ascanio Cavallo y Antonio Martínez ahondan un poco más este tema en “Chile en el cine” diciendo que la imagen país se construye en tres capas de la más superficial a la más profunda, siendo las más externas más proclives a olvidarse.

La primera capa y la más profunda, contiene a los elementos míticos o permanentes, de donde vienen los rasgos físicos; productos o paisajes, elementos que cambian muy poco con el paso de los años, y que son muy resistentes a la construcción y manipulación. Estos elementos los encontramos en productos culturales duraderos, como la literatura y el cine, donde radica la imagen más endurecida del país, y es principalmente de la forma en que determinada nación se da a conocer, para con el resto del mundo.

En la siguiente capa, un poco más superficial encontramos a los elementos épicos o semi- contingente, que contienen a las imágenes más fuertes e impactantes de la formación de la nación y estado, junto a sus principales conflictos, que marcan a las generaciones venideras, pues estas son parte de su memoria. Estos elementos los encontramos grabados en la historia y desarrollo de la evolución política y social de un país.

Y finalmente en la capa más externa tenemos a los elementos tópicos o contingentes, donde podremos encontrar a todo lo que tiene que ver con los sucesos recientes, para agregar, de esta forma, un matiz a las ideas prevalecientes sobre un determinado país.

Una vez que nos internamos en la identidad de cierto grupo o país, pareciera que fuera más fácil entender la identidad de este en los elementos míticos, pero siempre es necesario entender la épica, para adentrarnos en la cultura, los valores y la dirección que trata de seguir una sociedad. El paisaje es inmanente y determinista, la historia es insolente y libertaria, de esta forma el paisaje modela lo permanente y la historia dirige dicho cambio.

Construcción de la identidad chilena

En la década de los 50 comienzan en Chile importantes procesos de modernización en la parte socioeconómica, a raíz y consecuencia, en el fondo, del término de la segunda guerra mundial; Industrialización, aumento en la urbanización, aumento de empleos y una serie de mejoras en la educación.

El gobierno en Chile comienza a controlar la mayor parte de la economía, mejorando la salud, y aspectos de habitación y vivienda, aunque aun así, todavía se encuentran sesgados algunos beneficios modernos y la mayor parte de la población se encuentra excluida. Este es un tema bastante contingente, pues la inclusión total de un país, es muy difícil sino imposible, pues al igual que es naturaleza del ser humano intentar pertenecer a un grupo, también es natural, no poder evitar dejar afuera a ciertos individuos, y todo esto tiene que ver con el libre albedrío y de opinión. Esto a raíz, de que a pesar del intento de mejorar el país, el gobierno sigue estando a cargo de unos pocos, aun con la consolidación de las políticas de izquierda que buscan cambios en la economía del país (Larraín, 2001, Pág. 109).

Es lógico pensar también que estos cambios y procesos de modernización, vienen y se adoptan del extranjero, la economía de desarrollo y la sociología, incitaban a una disolución de algunas identidades culturales locales, como la agregaría, reemplazándolas con instrumentos modernos e industrializados, proceso por el cual las grandes potencias ya habían pasado. Es la historia del hombre, lo antiguo se va modernizando y quedando obsoleto y olvidado, según en la época en que se nació las cosas fueron mejores o peores, “Las cosas ya no las hacen como antes” o “En mis tiempos las cosas se hacían para que duraran” son frases muy usadas por nuestros abuelos (Larraín, 2001, Pág. 110).

Como la cultura agraria fue desapareciendo, con las nuevas maquinarias modernas, en el ámbito de las letras también se vio un impacto, el ensayo social comienza a declinar, y las ciencias sociales se acercan más al lado científico, que al entendimiento intuitivo y globalizante que se daba en época de guerra (aun

cuando la guerra no se libró en nuestro país, siempre se menciona como época de guerra, porque las consecuencias marcaron a todo el mundo).

Desde entonces a cultura nacional se percibe más del punto de vista sociológico, que del punto de vista histórico y concreto. Es decir, deja de tener como centro la expresión de la vida de un pueblo, a la cultura como factor de cambio económico y social (Larraín, 2001, Pág. 111- 112).

Algo importante en el tema que nos compete a esta época específica, es el hecho que la búsqueda de identidad va disminuyendo y los ojos se ponen en el desarrollo económico y la cultura se limita a un punto de vista netamente sociológico y económico sin un significado profundo. Como iremos viendo con el camino en esta investigación, el juego en que se toma en cuenta el proceso de búsqueda de identidad y en que se deja de lado, sucederá más a menudo de lo que se podría pensar en un inicio.

Esto a raíz de que los procesos de cambio y modernización, se conciben como inevitables y absolutamente necesarios, donde autores (mayormente norteamericanos y europeos) ven a nuestro país y a Latinoamérica como mundos no desarrollados, que tienen que necesariamente seguir el modelo de sus países en el proceso de industrialización. Es como en muchos ámbitos, los países desarrollados, que se creen son superiores al resto, piensan que deberían seguir sus pasos y recorrer el mismo camino que ellos, pues ese camino es el correcto desde su punto de vista.

Para alcanzar ese nivel de modernización hay que dejar de lado los valores del pueblo y de las elites en Latinoamérica, pues era el autoritarismo ideológico y tradicional que se estaba interponiendo en esta modernización. (Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición*, Cap 4, 1968)

Nuestro país, era un país joven, y era lógico que por este motivo, estuviera más aferrado a las tradiciones de antaño y le fuera difícil desapegarse de estas, que es a lo que Germani, se refiere a lo que se interpone en esta evolución a nivel nacional.

También menciona tres áreas de la estructura social en la que se estaban sucediendo algunos cambios; una acción social de prescriptiva a electiva, la institucionalidad de lo tradicional a la del cambio y la especificación de instituciones indiferenciadas a especializadas. (Ibíd. Anterior, Pág. 72).

En Chile no se dieron cambios tan profundos, pero estas ideas afectaron algunos trabajos sociológicos, acerca de la modernización. Algunos destacaban tres grandes sociedades en Chile; la tradicional, la transicional y la modernizante. Pasamos de una sociedad tradicional a transicional en la década de los años 20 y en 1967 se estaría muy cerca de pasar a un modernizante, en este procesos los países latinos están en vías de integración, procesos por el cual las naciones desarrolladas ya habían pasado tiempo atrás (Larraín, 2001, Pág. 114).

En la década de los 70 comienzan aparecer factores que estancaran el crecimiento económico:

Primero en los países industrializados el comercio comenzó a disminuir, haciendo caer las ganancias y aumentando el desempleo.

Luego de esto se vio un aumento considerable en el precio del petróleo, dando un golpe al sistema capitalista.

Se instauraron políticas contra esta recesión produciendo inflación y al estar la economía sin la estimulación necesaria el desempleo solo empeoro.

Esto marco el inicio de la deuda internacional de los países latinos, deuda muy difícil de mantener por su delicado sistema económico, lo que llevo a una acumulación de esta deuda por el no pago (Larraín, 2001, Pág. 124).

En nuestro país la situación llego a un punto de colapso, que llevo a la caída del experimento socialista de la unidad popular. En esta parte podemos saltarnos lo que sucedió a continuación y centrarnos en las nuevas políticas que instauró la dictadura de Pinochet.

En primer lugar se cambiaron las políticas económicas, abriendo la nación a inversiones extranjeras y a la importación, pero este cambio tardaría años en ver resultados y solo duraría unos años más de lo que se tardó en instaurarse, antes de caer en una crisis nunca antes vista, pienso que esto se debió a que, independiente de si era o no la medida correcta, el país aún no estaba listo para este tipo de políticas. En este punto apareció la pregunta de si la modernización era la respuesta a nuestro país o si simplemente esa política no encajaba con nuestra verdadera identidad nacional (Larraín, 2001, Pág. 125).

Como ya habíamos mencionado antes, en tiempos de guerra se habían iniciado investigaciones de ciertos caracteres a nivel de nación en distintos países del mundo. En nuestro país, esta investigación surgió a raíz de las políticas económicas llamadas de "Shock" que reavivan las crisis de identidades, pero estas políticas no son propias de Chile, sino que, de Latinoamérica. En este punto es cuando nacen estas investigaciones de identidad, desde las ciencias sociales, pero basadas en modelos norteamericanos; es aquí donde personalmente sigo viendo el error, pues hasta el momento, mi investigación y en general el acontecer nacional diario, me ha llevado a pensar que todas las "innovaciones" de nuestro país, se basan en ideales ajenos, rara vez se puede vislumbrar una idea originaria chilena, y en este punto es un tema bastante relevante, pues desde mi punto de vista, es realmente difícil investigar y buscar lo que es una identidad propia, basándonos en modelos ajenos.

Hernán Godoy, María Elena Montt y Cristian Tolosa, lo hacen en su trabajo *Carácter chileno*. Como la conclusión previa en otros países, en esta investigación, también se creía que se podía agrupar a individuos de una misma nación en una serie de rasgos psicológicos, aunque ellos van un poco más allá y su

tesis dice que estos individuos forman una mentalidad común con rasgos no muy diferentes entre cada persona y esto debido a que pertenecen a una misma cultura, con una historia en común por la que ambos han vivido (*Hernán Godoy, El carácter chileno (Santiago: editorial Universitaria, 1976), pp. 505-518. María Elena Montt y Cristian Tolosa, análisis e interpretación psico-social de los ensayos sobre el carácter chileno (1950-1985), tesis para título de sicólogo (Santiago Universidad Católica, 1984.)* Algo así a lo que pasa con el caso emblemático de la segunda guerra mundial y a los alemanes, todos ellos fueron obligados a vivir ciertos acontecimientos y lo quisieran o no a elegir bandos, donde cualquier posición que tomaran les traería consecuencias a corto o largo plazo, lo que más adelante los marcaría a ser de una u otra forma como grupo de personas o nación. Al final suceda que se transponen rasgos individuales a un grupo colectivo de personas (Larraín, 2001, Pág. 125).

Guerra

Como era lógico de suponer en esta época militarizada, reaparecen teorías militares de nuestra identidad, que mencionaban a la guerra como evento fundamental que forma la identidad chilena, y como ahora bien sabemos, este evento no solos nos identificara como chilenos, sino que, será un rasgo que nos caracterizara en el extranjero (Larraín, 2001, Pág. 126).

Personalmente creo que es lamentablemente que se nos conozca por este factor, pues en nuestro gobierno, en la época que estuvo de moda esta identidad, convergen fuerzas sociales por un interés común y se necesitaba un grupo humano unido para evitar una reconquista. Era el momento en que la ayuda del pueblo pasaba de ser simbólica a concreta, aun cuando la relación opresora y excluyente de la elite a este grupo de personas no cambiara. Aquí es cuando los papeles se invierten, porque si bien la elite sigue gobernando, el pueblo pasa a tener más protagonismo, aquí el gobierno incita a las clases bajas, mediante los símbolos, como el de la sangre indígena, para que hagan el trabajo que la elite no podría realizar, claramente como ir a la guerra.

El enemigo real para el pueblo no influía (lo que más adelante produciría un ambiente de indiferencia y deserción), pues el reclutamiento, se suponía significaría una fuente identitaria e incorporación estatal, aunque fuera de manera controlada y supervisada. Lo que entiendo de esta parte de nuestra historia, tiene que ver con que, la guerra no era del pueblo, pues las consecuencias no serían directamente para ellos, sino que sería para la elite, *modus vivendi* de la gente de clases sociales inferiores, no se vería afectado, pues seguirían siendo gobernados por las mismas personas, pero participar en la guerra significaba una oportunidad, de ser partícipe de forma más activa de su nación, la guerra era otra forma de incluir al pueblo, aunque siguiera siendo controlado por las clases gobernantes. En

este punto comienza a surgir el clima de indiferencia y casi inmediatamente la deserción, se convirtió en algo cotidiano, pues el pueblo comenzó a comprender lo que realmente significaba ir a la guerra, y los “beneficios” que ir a la guerra le traería, no valía la pena pagarlo probablemente con sus vidas, por esto la gente comenzó a desertar y comenzó a sentir indiferencia por los problemas de las clases altas. Las clases gobernantes, empezaron a sentir estas deserciones y no les quedo de otra opción que comenzar a otorgar permisos al reclutar, lo que atrajo a grupos humanos presidiarios, formando un grupo de ejercito miserable, que llevo a saqueos y robos, crímenes de guerra.

Se intenta dar carácter de identificación nacional al reclutamiento, pero no se logra y no por falta de apoyo del pueblo, sino que, ese apoyo no se puede considerar nacional. Este fue el principal motivo de la deserción del pueblo en un inicio, pues su apoyo a la guerra no era gratificado como se debía, después de los enormes sacrificios que significaba ir a la guerra, esta identificación nacional, al ser reclutado comenzó a importar cada vez menos, hasta que se llegó al punto antes mencionado, de no ser considerado ese apoyo como patriota.

Las primeras versiones militares de identidad de comienzo de siglo, figuraban como personaje identitario nacional al “roto chileno” a diferencia de las de la época de dictadura donde se figuraba, no solo como personaje protagonista, sino que, como el único de importancia al ejercito mismo, donde las fuerzas armadas, se conviertan en la máxima expresión de los valores y principios chilenos, aun con toda la contradicción que esto sugiere a nivel extranjero, donde se pone al Chile de esa época, como un país dictatorial y déspota, donde inevitablemente se compara, con la seguidilla de dictadores que incluso en la contemporaneidad de nuestros días, caracteriza a toda Latinoamérica.

Ahora nos iremos centrando en la identidad militar de nuestro país, identidad que se va relacionando con diferentes aspectos a medida que se desarrolla, pero siempre predominando elementos bélicos y militares.

Mario Góngora menciona a la identidad chilena militar en su *Ensayo histórico sobre la nación de estado en Chile en los siglos XIX Y XX* relacionándola con el estado, y tiene que ver con un estado que precede a una serie de guerras. Góngora afirma que las guerras victoriosas de nuestro país, fueron formando una conciencia nacional, una “chilenidad” (P. 12).

Esta forma de identidad le da a la guerra un rol fundamental a la hora de la construcción de nacionalidad, pero el factor decisivo de la construcción de esta identidad es que estas guerras nos han formado de cierta forma, por ser solo victorias, que aumentan el orgullo y amor por la patria. De aquí podemos sacar a colación el protagonismo del ejército, que es quien gano estas batallas, y que además de adjudicarse la tarea de proteger los valores de la nación que el mismo

instauro, la esencia de los valores patrios, debía de ganar las guerras y defendernos del enemigo.

En este ámbito se debe mencionar el mestizaje indígena con sangre de los conquistadores, donde se encuentran estas virtudes militares, de aquí se desprende la idea de las aptitudes chilenas para la guerra y su facilidad de aprendizaje bélico, conocido por todo el mundo (Larraín, 2001, Pág. 148).

Esta identidad militar chilena, creara un amor por la batalla de la raza chilena, pero que a su vez inspirara un desgano por otras tareas, como el comercio, las manualidades y la literatura, lo que agregaría a esta identidad bélica, un aspecto anti-intelectual típico del chileno, aspecto que es reconocido por los países europeos, de donde surge su baja consideración para con nuestro país y el resto de Latinoamérica. La identidad militar, también tenía otro rasgo bastante racial, donde el hombre era por mucho y en todo ámbito superior a la mujer; era la mujer la que tentaba al hombre sexualmente, era la mujer la débil y la cobarde en tiempos de guerra, y era la mujer la que jamás era mencionada (Larraín, 2001, Pág. 149).

Roberto Hernández destaca al soldado chileno en su obra *El Roto Chileno* y explica porque se le llama así, al igual que otros autores, y es básicamente por su poca preocupación de su vestimenta en batalla, y lo describe como;

“Un hombre de indomable valor, patriota, guerrero de fuerza ciclópea, un artista con el cuchillo curvo, bebedor, derrochador, libre, astuto, inteligente, generoso, pícaro y poeta”.

El punto más alto que tuvo esta identidad militar y racial, se dio en época de dictadura, donde cualquiera que fuera en contra de los principios del gobierno era incluso despojado de su nacionalidad. Esta identidad patriarcal, ponía al hombre como protagonista, y la mujer como ser inferior que era vista como una herramienta, para hacer ciertas tareas. Pero también esta versión de identidad era anti-intelectual, pues el pensar demasiado las cosas, iba en contra de la acción, de la seguridad y de la decisión (Larraín, 2001, Pág. 158).

En busca de nuestra identidad

Luego tenemos las investigaciones más ensayísticas, que se centra en entender la crisis de identidad propiamente tal, algunos basan su investigación en el hecho de que, aun no tenemos una identidad constituida, que aún estamos en proceso de búsqueda, no solo a nivel país, sino que, a nivel latinoamericano (Ibíd. Anterior). En esto estoy de acuerdo, pero con un punto de vista diferente, pues en estos ensayos, se decía que Latinoamérica y Chile aun no encontraban su identidad y que tenían que encontrarla, desde el punto de vista que otras naciones ya

encontraron la suya, y es en esto en que estoy en desacuerdo, pues si bien estamos aún en la búsqueda de nuestra identidad, no creo que ninguna otra nación haya encontrado la suya, pues esta se mantienen en constante proceso de cambio.

El autor Jorge Gissi, cree que Latinoamérica necesita una identidad, ya que ni si quiera tiene un nombre propio, pues estos son coloniales o extranjeros. El término indio fue un error de Colon al pensar que había llegado a la india, incluso el concepto latino es de origen europeo. Por todo esto Gissi cree que no tenemos una identidad y que necesitamos encontrar una, a consecuencia de la dominación cultural de américa latina, que incluso hoy a falta de una identidad propia, se busca asimilar o de lleno a copiar tendencias culturales e identitarias foráneas, en el proceso de búsqueda de una propia, sin ir más lejos el caso de la festividad norteamericana de Halloween (Larraín, 2001, Pág. 127).

Otros piensan en una identidad supuestamente “original” e inconsciente, que se relaciona con la crítica racional de occidente, se refiere a poder recuperar la esencia latina perdida. Aquí volvemos nuevamente a recuperar lo pasado, volver a lo anterior, es literalmente retroceder, en todo lo que se ha avanzado y mejorado, al menos en lo que yo pienso.

Esta demás decir, que todos conocemos las medidas tomadas por el ejército de Chile en la época de la dictadura y el ambiente que se vivía en esos años, es por eso que es fácil concluir que la etapa que le seguiría, estaría marcada por un ambiente liberal. Luego de los tiempos de la dictadura, los intentos de modernización económico continuaban, pero esta vez regidas por una nueva ideología liberal.

Ya se empieza a forjar un modelo económico, basado en inversiones extranjeras y a su vez en exportaciones de materias primas locales. Comienza un vertiginoso proceso de avance en la modernización gracias al éxito económico. Nuestro país tiene un abrupto avance al desarrollo, la economía va mejorando exponencialmente y el desempleo y la pobreza se mantiene a raya lo que nuevamente concluye en una despreocupación por la identidad, aquí puedo ver que el único motivo por el que prácticamente las mismas políticas dieron mejores resultados, fue por el hecho de que quizás ahora si se instauro una política acorde al tiempo y al contexto en el que se estaba viviendo. (Larraín, 2001, Pág. 131).

Esto último nos lleva a pensar y a concluir que al igual que los individuos, los grupos humanos también se preocupan de su identidad en procesos de crisis, cuando un individuo está pasando por momentos difíciles se pregunta ¿quién es?, ¿cuán importante es o cuál es su camino en la vida?, de esto podemos concluir, que si hay algunas características individuales que podemos extrapolar a grupos humanos numerosos (Larraín, 2001, Pág. 132).

Claudio Veliz el autor más connotado de la identidad contra la modernidad, afirma que el problema del avance de modernización de américa latina es el aferrarse a su cultura ancestral que proviene de su misma identidad inconsciente, algo similar a lo que mencionaba Gissi. Este autor sostiene que el fracaso del continente latino, no tiene que ver con su política o sus modelos económicos, sino que la culpable es su propia identidad cultural, identidad que rechaza el cambio, que no se arriesga y que prefiere quedarse en lo seguro y en lo concreto (Claudio Veliz, *The new World of the Gothic Fox: culture and Economy in English and Spanish America* (Berkeley: University of california Press, 1984), p.180) Cit. I. Chilena, (Pág. 133).

Podemos sacar de todo este proceso de búsqueda de identidad acompañado o en pugna con la modernización, que nuestro país en particular, no va en contra de esa identidad ancestral e inamovible, ni tampoco adopta una identidad ajena, sino que supone más una identidad que está en constante proceso de construcción, aun cuando por lo que veo yo, en un inicio o en los primeros años de la independencia las tradiciones ancestrales estaban muy arraigadas y no se tenía intención de dejarlas atrás y de avanzar.

También hemos visto que en algunos casos la modernidad se ha tomado como ajena y que por consiguiente se opone a la identidad cultural nacional, y como ya mencionamos, podemos ver como la modernidad aparece en periodos de expansión o éxito y la identidad aparece en épocas de crisis (Larraín, 2001, Pág. 135).

Esta desavenencia se debe en gran parte por la tardanza de la modernidad debido a los grilletes que impusieron tres siglos de colonia española, y cuando la modernización finalmente comenzó, se tomó como algo desarrollado fuera de Chile y adoptado para nuestro país, dejando una marca a nivel social. Al final este constante encuentro entre modernización e identidad, se convertirá en un elemento importante en la cultura de nuestro país (Larraín, 2001, Pág. 137).

Como ya se ha mencionado más de una vez, la creencia popular es que cada país tiene una identidad clara y compartida al menos por la mayoría de los ciudadanos. Esta creencia viene de extrapolar el carácter identitario personal por sobre el colectivo, y si bien las identidades colectivas e individuales, no pueden existir una sin la otra, no todos sus elementos son compartidos. Por lo que he visto, es difícil diferenciar el todo de sus partes, sobre todo cuando sus partes son elementos tan complejos como un ser humano, pero creo que el truco esta en ver el resultado final, intentando investigar la identidad a través del tiempo, y analizarlo en la actualidad.

Es claro saber que en una nación existe una gran diversidad cultural, formas de actuar y de hacer ciertas cosas, aun así a la hora de construir una identidad nacional. Se consideran solo unos pocos de estos aspectos y otros se obvian, por

ser considerados secundarios o no representativos del grupo nación. Ahora, cuando decimos rasgos representativos de una nación, nos referimos a los más comunes o que puedan representar a un colectivo, pero se puede deducir que estos rasgos representativos, son rasgos en realidad impuestos por las clases sociales dominantes. Y aquí volvemos a todo el tema, del gobierno de unos pocos, con las clases sociales de elite, rasgo que se sigue escondiendo a vista de todos, aun en la actualidad. Ahora esto no significa que no existen otras identidades que las clases dominantes no toman en cuenta, y es por eso que surgen varias versiones de identidades en cada país (Larraín, 2001, Pág. 141- 144).

Economía

A pesar de que una de las identidades más características de nuestro país y que aún sobrevive hasta el día de hoy, la economía que es representada por el hombre exitoso, ha llevado a un malestar social, donde se critica el estrés, el consumismo, el endeudamiento y la delincuencia, donde ese hombre exitoso se ha vuelto individualista, egoísta y discriminador.

Aun cuando se reconoce el avance económico, podemos concluir, incluso a nivel colectivo, lo dañino que puede ser el éxito, el dinero y el poder, que a la larga solo produce descontento, egoísmo, codicia y más sed de poder, en un círculo vicioso inacabable (Larraín, 2001, Pág. 253- 255).

Otro aspecto de este rasgo, sería el que tiene que ver con las nuevas políticas económicas, políticas que afectaron también otros aspectos culturales, que situaron a Chile como un país emprendedor (Larraín, 2001, Pág. 163).

Se presenta a Chile como un país diferente a sus vecinos, con un ambiente no tropical y que ha superado su periodo de desarrollo en más de un sentido. Estas características, al menos como lo veo yo, tiene más que ver con un afán, de vender una imagen determinada de nuestro país al extranjero, más que mostrar una verdadera identidad chilena, ósea que tenía que ver más con una imagen propagandística.

También se muestra a Chile como un país vencedor, basado en sus triunfos económicos.

Y finalmente se presenta a Chile como un país eficiente a la hora del desarrollo.

Bernardo Subercaseaux critica a estas posturas en *Chile ¿Un país moderno?*, diciendo que solo están enfocadas en la economía y modernidad, omitiendo la cultura.

Se puede ver el plano general de esta nueva identidad chilena, que destaca el éxito, la ganancia y el consumismo, como eje central de la sociedad, ya casi actual, chilena.

En esta identidad, como en la militar fue el ejército, el protagonista es el ciudadano, que Moulian ha llamado en *Chile actual, Anatomía de un mito* como un

ciudadano Credit- Card (PP. 97- 98), viendo a este sujeto como un bien de consumo, que aporta con capital, en una sociedad marcadamente consumista.

Pero en este contexto también se ve afectada la literatura, con autores que han sido influidos por la modernización, que hemos venido describiendo, pero que no alcanzaron a ser influidos por las ideologías de la dictadura militar, por lo que los cuentos de estos autores, dejan de buscar una identidad colectiva y se centran en buscar un lugar individual en la sociedad. Cuentan realidades individuales, en clases medias altas, en tiempos híper-conectados de mall, computadores y Smartphone, en una cultura híbrida de masas controlada por medios de comunicación (Larraín, 2001, Pág. 165).

Esta nueva identidad busca crear una nación ganadora, exitosa, cuyo máximo representante es el empresario innovador. Donde ahora se destaca el éxito individual, integrando al pueblo con el extranjero con economías de libre mercado. Aquí veo una especie de ironía, pues pareciera que se intenta destacar el éxito personal, pero las nuevas políticas de mercado, intentan integrar al país con el resto del mercado mundial.

Quiere esta identidad, llevar al país a los mercados del mundo y competir con las grandes potencias y pasar del carácter humilde y pesimista, a una actitud orgullosa y optimista. Nuevamente mi impresión personal, es que nuestro país en este punto, ya se está sintiendo de a poco, que está a la altura de las grandes potencias, y casi puede competir de igual a igual con ellas, aun cuando personalmente pienso, que para eso nos faltan varios años mas aun.

Esta identidad chilena se mantiene hasta hoy, donde, si bien el empresario es su representante, esta identidad va más allá, donde el postmodernismo, como versión de modernidad en Latinoamérica, apoya a la modernización. Lleva al pueblo al consumismo como un disfraz de la victoria sobre la pobreza, donde incluso en la crisis económica de Chile de hace unos años, no se le perdió fe a este modelo, e incluso aún tiene una fuerza, donde la política aun busca recuperar el retroceso que provoco la crisis (Larraín, 2001, Pág. 172).

Derechos Humanos

La sociedad chilena paso por un proceso de despolitización, que comenzó en la época de la dictadura, pero el medio por el cual se quiso lograr ese fin, fue demasiado déspota e impuesto, lo que causo el efecto contrario, impulsando a las masas a politizarse en contra de estos abusos. Es un factor bastante individualista, el hecho de que el hombre, siempre terminara haciendo lo contrario a aquello, que se le fue impuesto de forma tan categórica y que por lo que vemos ahora, es otro factor individual que se puede utilizar en un grupo de personas como un país.

Se necesitaba volver a la democracia pacíficamente y por medios electorales, lo que irónicamente, al permitir que las políticas neoliberales continúen, haciendo que el mercado se autorregule, llevaría una fuerte despolitización.

Podemos concluir entonces, que la sociedad se politiza y moviliza en tiempos de crisis y problemas, sobre todo las que vienen de la política (Larraín, 2001, Pág. 221-222). Es un proceso parecido a lo que sucede con la identidad, que se deja de lado en el éxito y se busca en periodos de crisis.

Esta despolitización llevara a la gente a no identificarse con los partidos políticos, al desgano por este tema, una mala critica a las personas ocupan cargos gubernamentales e incluso al desinterés a la hora de elegir un nuevo mandatario, hecho que causo bastante polémica en las últimas elecciones presidenciales, donde se eligió el poder ejecutivo con un muy bajo quórum de votantes.

La democracia y la valorización de los derechos humanos, comenzó a resurgir, primero por el cansancio que provoco la dictadura, luego tenemos la creación de la concertación, formada por partidos políticos antaño opuestos, para mantener la democracia y los derechos humanos. Y después tenemos el cambio de políticas de izquierda de exiliados, de su pensamiento revolucionario, a la problemática de la democracia y la defensa de los derechos humanos, por su experiencia propia.

Es la televisión la que le da un gran empujón al retorno de la democracia, cuando en contra de todo logra televisar la campaña, por el plebiscito para que Pinochet abdicara, y aunque se transmitía a altas horas de la noche, tuvo una audiencia enorme y finalmente termino con el régimen militar. Luego del regreso a la democracia, la televisión hizo énfasis en las historias a sobrevivientes detenidos desaparecidos o a familiares de las víctimas, impulsando la cuestión de los derechos humanos, factor que llevo a tramitar causas criminales de la milicia, y cambiando la ley de amnistía que los dejaba exentos de responsabilidad por sus crímenes, bajo la premisa de actuar bajo órdenes (Larraín, 2001, Pág. 225).

Concluyendo

En una identidad esperamos ver ciertas tendencias o lazos grupales, en busca de reconocimiento, elementos materiales tangibles de proyección identitaria, bienes materiales o el propio cuerpo y finalmente otros sujetos de comparación, donde nos podamos igualar o seguir sus ejemplos, aunque también pueden ser utilizados para diferenciarnos de ellos, estos tres factores son aplicables a nivel colectivo e individual. En Chile la identidad ha ido cambiando con el tiempo, en la colonia pertenecemos a España, donde teníamos en común con otras colonias un monarca y una religión, luego compartimos con esas colonias, nuestra independencia y heredando características comunes como nuestro origen, el idioma y la religión entre otros.

Luego de la guerra mundial pasamos a formar parte de los países subdesarrollados, etiqueta dada a nivel internacional y a su vez por una conciencia nacional, etiqueta de la cual Chile se fue desprendiendo de a poco al adelantarse a sus países vecinos o en mismas condiciones, por su éxito económico. (Larraín, 2001, Pág. 257-259).

Tal como menciona Larraín, la identidad no solo estudia el pasado, sino que también, mira al futuro, por esto nuestro país se ha ido fijando metas, para pertenecer al selecto grupo de países desarrollados, para más que tener un éxito económico, se pudiera superar la pobreza.

Un segundo elemento de una identidad cultural individual, es el de la proyección en elementos materiales y en su propio cuerpo, el equivalente a nivel de nación, sería el territorio, el clima, sus paisajes, etc. Nuestro país es conocido por sus paisajes, llaman la atención sus montañas nevadas junto a las orillas de sus playas, ósea es un país con una variedad de paisajes, con desiertos en el norte y lluviosos bosques en el sur. A pesar de la forma de nuestro país, la diferenciación entre regiones y la dificultad de comunicación entre ellas, haría pensar que el país se segregaría, pero al contrario incentivo el centralismo, por el miedo a perderse en individualidades entre regiones. Y el tercer punto de identidad individual, es equivalente a nuestro país, con ese “otro” que en primer lugar, claro, sería España y su régimen de dominación por siglos, pero que fue expulsado con la independencia y reemplazado por la influencia de Inglaterra en lo político-económico y por Francia en el ámbito cultural- literario, más adelante Alemania influenciaría a nuestro país a nivel militar y a la larga también en el ámbito intelectual. Luego de la segunda guerra, EE.UU ocupó el lugar definitivo en ese “otro” de comparación por excelencia hasta el día de hoy, como esa finalidad que se quiere alcanzar, es el país con el desarrollo necesario que Chile anhela (Larraín, 2001, Pág. 259- 264).

Larraín también menciona a la globalización como un fenómeno más allá de lo económico. En Chile algunos creen que es un fenómeno que acabara con la propia identidad, donde cada vez se practican menos las tradiciones chilenas, y la modernización ha calado tan hondo que las nuevas generaciones, sobre todo de las clases acomodadas, no conocen sus propias raíces y tradiciones agrarias. La música típica chilena se escucha cada vez menos, incluso en las fiestas típicas chilenas, como las ramadas, donde se prefieren las cumbias o las salsas. Incluso la comida típica ha sido desplazada por hamburguesas, pizzas y todo tipo de comida chatarra (Larraín, 2001, Pág. 269- 271).

Podemos concluir que la globalización está deteriorando nuestra cultura, pero esto no solo se debe a este fenómeno, sino que también, a la fragilidad de nuestra cultura, que es propensa a la absorción cultural ajena, por todos los elementos mencionados hasta ahora. Estos fenómenos más que deteriorar, modifican

nuestra identidad, pues es un factor natural, el que una identidad este en proceso constante de cambio y reconstrucción, por esto hay que evitar creer que lo ajeno nos deteriora o que lo propio nos ensalza, y descubrir el punto medio, para crear nuevos resultados.

Por ejemplo dos elementos característicos, el idioma español o la religión católica, dos elementos adoptados del extranjero. Incluso lo que es propio, es una selección cultural, como la valentía indígena, pero dejando de lado su lengua. Además no todo lo propio es bueno simplemente por ser propio, como el carácter de superioridad frente a países vecinos por victorias pasadas, una característica que no nos gustaría incentivar o conservar en un futuro (Larraín, 2001, Pág. 274).

La identidad de un colectivo (incluso la de una persona en particular) no es única, y además está en constante proceso de cambio y construcción

La identidad general individual o colectiva es un elemento maleable, donde lo propio no siempre ha sido propio y lo ajeno no lo será por siempre.

La identidad es un elemento permeable y selectivo que va dejando elementos dentro y otros los va desechando, y no siempre porque sean buenos o malos, sino que se van seleccionando por necesidad y dependiendo del contexto histórico.

Desde este punto de vista, tenemos que proponernos dejar de aferrarnos al pasado y a lo propio, para aprender de aquello y mejorar sus errores, y estar abiertos a las nuevas culturas y tendencias extranjeras, para producir nuevas y mejores combinatorias para seguir mejorando nuestra identidad como chilenos.

Una persona se sentirá identificada con algo o alguien, dependiendo del contexto y la etapa en que este individuo este viviendo, la forma por la que es bombardeado por estímulos y principalmente la etapa de en su vida por la que esté pasando; infancia, su adolescencia, su adultez y su vejes.

Estas identidades son principalmente para pertenecer a un grupo de personas, se busca una identidad propia para saber a qué grupo se quiere o puede pertenecer y con el cual sentirse identificado (es de este punto de donde nacen los países, por ejemplo).

Una identidad colectiva es mucho más compleja, por el simple y único hecho de que está compuesta por muchos individuos, con una variedad, casi infinita de combinaciones de gustos y tendencias. Por lo que es muy difícil, como ha quedado claro a lo largo de esta investigación, definir una identidad fija.

Al igual que un individuo, la identidad de un grupo colectivo, depende de muchas cosas, pero de manera más importante tiene que ver con el contexto y con la etapa que se está viviendo, de esta forma, los países son más unidos en una catástrofe; un incendio, un terremoto o una guerra (menciono la guerra, porque es una característica bastante llamativa en el extranjero para con nuestro país).

Es justamente por el punto anterior, que la única forma de evaluar una identidad a nivel país, es estudiando su identidad en un momento y proceso determinado de la historia de aquel país, para luego poder compararlo o utilizarlo en otros estudios.

El ámbito físico de una identidad es sumamente importante, pues este ámbito es el que menos cambia y el que se mantiene a lo largo de los años. Los paisajes de Chile son bastante llamativos, por lo que son bastante protagonistas en los trabajos audiovisuales que nos intenta representar.

Nuestro país tiene un muy singular territorio por lo que hace difícil la comunicación interna, lo que llevo a nuestro gobierno a utilizar un sistema bastante centralizado.

La globalización viene siendo desde hace mucho un factor sumamente importante, yo diría incluso, que son dos términos que van de la mano. Como mencione ya, la identidad está en constante proceso de cambio, estos cambios se van dando por las etapas que se van viviendo, pero cada cambio es siempre influenciado por un estímulo externo, de esta manera las identidades se van construyendo y es por esto que nuestra cultura, en este punto multicultural, se construye con el paso de vivencias entre personas y entre naciones. Es por este motivo, que los límites culturales van poniéndose difusos con el paso de los años, sobre todo en esta sociedad ultra conectada donde podemos ver y aprender de las culturas que están en cualquier parte del mundo desde la comodidad de nuestro hogar, este es el motivo por el cual la multiculturalidad se ha acelerado en la contemporaneidad que estamos viviendo. (*La Pantalla Global*. Lipovetsky, Serroy. 2009).

Material adicional para posible investigación futura

Posible análisis ulterior

The Reaping (Prueba de Fe)

En esta etapa de esta tesis de investigación, procederemos a analizar el material fílmico desde el punto de vista de una serie de tipos de identidades chilenas que hemos mencionado en el ítem pasado. Como ya hemos demostrado el análisis de un individuo y con mayor razón la de un colectivo, como el de una nación, es un concepto detallado, variado y complicado, por lo que sería imposible abarcar todas las caras y ámbitos de este, por lo que en esta etapa intentaremos, abarcar al menos los aspectos más importantes y relevantes de esta, desde el punto de vista de la verosimilitud de lo real, comparado con la diégesis de ficción de films extranjero y nacionales, siempre mirándolo y comparándolo con nuestro país.

Personalmente creo que lo más adecuado sería comenzar con el filme, que hizo posible toda esta tesis de investigación, por lo que comenzare con “*The Reaping*”, *Stephen Hopkins, Warner Bros, 2007*.

En toda esta investigación se ha discutido de lo que es representado frente a lo verosímil, y llegamos a la conclusión de que lo que pasa en la diégesis de la película solo existe en ese entorno, por lo que no puede estar equivocado, si lo

estuviera, tendríamos que empezar a criticar todos los filmes donde aparecen monstruos, mundos mágicos o criaturas inexistentes en el mundo real, por lo que el método de análisis de estos filmes será siempre en comparación de una verosimilitud de lo real.

Este filme comienza del minuto 00.00 con un paneo izquierda en un gran plano general, mostrándonos una serie de viviendas en muy precarias condiciones, apiladas unas sobre otras en lo que parece ser la costa de algún lugar, hasta ese momento podemos estar viendo cualquier lugar del mundo, hasta que en segundo 00.14, nos muestran un subtítulo anunciando de qué lugar se trata y es nada menos que Concepción Chile.

Siempre comparando este filme con la realidad, ya pasamos por alto una identidad clave de una nación, que es la que se representa proyectando su imagen sobre objetos materiales o un cuerpo humano, que en el caso de una nación, es su territorio, su clima, su tiempo y que en este caso en particular su ubicación geográfica, todos los chilenos sabemos e incluso cualquier persona en el mundo, que tenga acceso a internet, podría saber que Concepción, Chile no es una ciudad costera, y que definitivamente no es tan precaria como muestra este filme en sus primeros segundos de metraje.

Ahora seguimos avanzando unos segundos más, y me veo en la obligación de detener el filme una vez más pues me encuentro con la sorpresa de ver, lo que parece una fábrica, bastante industrial, con una serie de chimeneas botando una cantidad considerable de humo.

Luego de esto la cámara hace un zoom in, a lo que parece una gran iglesia donde miles y miles de fieles, caminan como una especie de zombis hacia esta institución, donde lo más parecido la procesión que se hace una vez al año a Lo Vázquez, pero que definitivamente no es en Concepción, no es a la orilla del mar y no es en una iglesia de esas proporciones que tiene más características de cárcel que de iglesia.



En la siguiente escena, vemos a las personas dentro de esta gran infraestructura de iglesia, donde existe una especie de feria, con un tremendo sol, con gente en pantalones cortos y camisas abiertas de tono caqui y sombreros ovalados, con infraestructura que nos hace recordar a el Cairo, Egipto, ósea a una ciudad de África, más que a un país latinoamericano.



Luego vemos tomas con tiros mucho más cerrados y comenzamos a ver en su mayoría a personas con tonos de piel oscuros, niños corriendo por todos lados, intentando vender lo que sea a las personas que se pasean, y finalmente vemos a lo que parece ser la protagonista, pues esta destaca entre la multitud, bastante mejor vestida que el resto, con su pelo rubio y tez blanca, acompañada de lo que parece ser un guía turístico de raza negra, en ese momento se le acerca un pequeño, que al percatarse de que no hablan español, le empieza hablar en inglés; Ahora supongo que podría ser un punto a nuestro favor, pero los pequeños de esas edades, y además en precarias condiciones, como los presentan en el filme, no tienen la educación para hablar inglés, lamentablemente en nuestro país, no existe este nivel educacional, exceptuando el ámbito particular, pero definitivamente esas excepciones no son niños de clase baja, que viven vendiendo lo que sea que encuentren, al primer sujeto que se les pase por delante.

Ahora esto se pone interesante, vemos a la protagonista acompañada de su guía turístico, guiados de lo que parece ser un hombre de la policía local, lo que llama bastante la atención es su atuendo, en primer lugar una boina roja, acomodada hacia el lado izquierdo, una camisa manga corta de color café claro, con insignias en ambos brazos, de lo que parece ser un símbolo de su autoridad, este hombre tiene cruzada una metralleta en su torso, creo que esta descripción nos lleva a otro país, aunque efectivamente latino, pero definitivamente no Chile.



Seguimos avanzando ahora en un túnel, donde gente está tirada en el piso con convulsiones y otras personas les sujetan la cabeza mientras le rezan a Dios, como esperando que eso los cure. Ahora si se ven de lleno en personas netamente de raza negra, con llagas en sus rostros, algunos balbuceando y otros

gritando como si hubieran perdido de lleno la razón. Creo que en este punto tenemos que hacer un alto, hemos pasado por alto una serie de aspectos de nuestra identidad como chilenos, algunos que no podemos refutar, por falta digamos de una comparación contundente, y que esas características nos lleven a otro país, sería también hacer conjeturas apresuradas sin una previa investigación, pero después de todo lo investigado acerca de nuestra identidad como nación, tenemos ciertos puntos que sabemos con certeza, que no son ciertos. Todos sabemos nuestro origen, que se remonta a la época de la colonia, donde los españoles nos invadieron en un régimen de autoritarismo que duro por siglos, donde como se menciona, estos españoles llegaron sin sus mujeres, por lo que comenzó rápidamente un mestizaje entre la raza española y la indígena, creando una raza mestiza en su mayoría caucásica. Es verdad que en nuestro país, tenemos una variedad de razas, pero tenemos claro que la raza negra, es prácticamente inexistente, sin ningún afán de discriminar en lo absoluto, pero esa es la realidad, tenemos gente blanca, algunas morenas, algunas bastante oscuros, y quedan algunas etnias indígenas, pero la raza negra es inexistente, y en este filme se nos presenta, casi como si fuera la única raza que habita en la ciudad que se está describiendo, volvamos a la película.



*Fotogramas extraídos del filme "The Reaping", Stephen Hopkins, Warner Bros. 2007

En estos momentos se nos muestra, que la protagonista es una especie de médico o al menos científica, pues comienza a examinar a esas personas que parecen haber perdido la razón, y se nos muestran sus ojos azules bastante dilatados.

Seguimos avanzando y resulta que ahora, aparecen unas especies de monjes junto a una serie de velas y de fondo tenemos un coro eclesástico que, al menos personalmente, nos traspasa a una especie de monasterio, ahora nos damos cuenta que llegamos a una especie de tumba de cierto clérigo.

Un clérigo que según la descripción lleva muerto 40 años y su cuerpo está en perfecto estado, en ese momento se representa que la gente fanática creyente que ve este hecho como un milagro, un hombre se acerca y toca el cuerpo, luego se lleva las manos a sus ojos rezando porque este milagro le devuelva la vista. Ósea ahora y después de todo lo descrito anteriormente, se presenta a la gente como un montón de fanáticos religiosos e ignorantes, pues una mujer de tercera

edad intenta ponerle el sudor del cadáver en los labios de una pequeña, la protagonista intenta impedirlo, pero esta anciana le dice que es el diablo, por intentar impedir un milagro de dios.

La protagonista continua con su investigación y descubre una especie de pasadizo debajo de la tumba, que la lleva a ella y a su guía, a una serie de pasillos subterráneos llenos de ratas y sustancias viscosas irreconocibles, a medida que caminan se escuchan gritos y sonidos de lejanos lugares, definitivamente esto se está pareciendo a una especie de pirámide de Egipto maldita o algo por el estilo. A medida que siguen avanzando, ahora los túneles de piedra, se convierten a unas especies de lozas, con lo que parece ser sangre en las paredes, y aun escuchamos los gritos que decoran el sonido de ambiente. La protagonista encuentra una escalera, cubierta de la misma sustancia en las paredes que parece sangre, abre una compuerta y es tomada por unos hombres con trajes de contaminación amarillos y máscaras para respirar, y se nos muestra una especie de fábrica clandestina, llena de sustancias tóxicas y prohibidas.

Se termina la escena de nuestro país, y nos muestran a la protagonista devuelta en su nación, explicando a lo que parece ser una clase, las consecuencias de que las industrias tiren sus desechos tóxicos en pozos de petróleo seco. Aquí me asalta la duda ¿pozos de petróleo seco? ¿En Concepción? Hasta donde yo sé, y vuelvo a repetir; cualquier persona con un mínimo de investigación, sabría que el petróleo natural en Chile está en nuestra Patagonia, y definitivamente no en Concepción. La protagonista sigue dando su cátedra y menciona, que la práctica de tirar este tipo de desechos, es común en países tercermundistas y comienza con una explicación científica, de filtración de estos desechos químicos, al sistema de cloacas del monasterio, lo que provoco casos aislados, como la mantención en tan perfectas condiciones del cadáver del clérigo y la demencia de ciertas personas. Efectivamente como dije en un principio, estaban intentando representar un monasterio. Ahora la protagonista agrega, que estos efectos sumados a la extrema pobreza del país, y el hecho de que las personas de ese país creen prácticamente en cualquier cosa, se engañaron a si mismo pensando que esto había sido un milagro.

Esa es la escena de esa película, en que describen a nuestro país, como un país tercermundista, subdesarrollado, con una población en su mayoría de raza negra, con niveles extremos de pobreza e ignorancia, que cree en lo que sé que les digan, personas en extremo creyentes, que cualquier cosa que salga levemente de lo normal lo consideran un milagro. En primer lugar, si bien Chile aun es considerado por el extranjero y también por los habitantes de este país, como un país tercermundista, nos encontramos en un muy buen camino de desarrollo cultural y sobre todo económico, como ya hemos mencionado en la investigación anterior, donde los índices de pobreza han bajado considerablemente, y siendo

destacado en toda Latinoamérica, como el país con mayor éxito económico. Luego tenemos la explicación ya dada de nuestra raza, donde prácticamente no existe la raza negra, y donde Chile se destaca cada vez más, por sus habitantes letrados, e interesados en aprender y conocer. Y si bien es cierto, tenemos un gran porcentaje de la población, con creencias muy arraigadas, es difícil encontrar ese nivel de fanatismo cristiano que llega a rozar con la ignorancia de creencias imposibles.

En fin como partí diciendo en esta sección, no puedo decir que la descripción planteada en esta película sea errada, es más dentro de su diégesis es correcta y existe como un país de ficción, más del punto de vista de los chilenos, y comparándolo en verosimilitud con la realidad, difiere bastante de esta, en muchos niveles de identidad nacional, pasando por sobre la religión, la raza, la educación, la economía y la cultura. Entonces es fácil entender que el realizador de este filme, sigue viendo a nuestro país como una colonia, un país aun demasiado joven para sentir un mínimo de respeto o mucho menos de verlo de igual a igual, esto explicaría porque la cargada opinión de vernos como un pueblo de ignorantes y de gente poco cuerda (mismas palabras que la protagonista de la película utiliza, para referirse a nosotros), su sentido de superioridad nos ve como a un país inferior, que aún tiene que pasar por todo lo que ellos ya pasaron, para ser una potencia y un país civilizado del primer mundo.

Missing (Desaparecido)

Esta película, es todo lo opuesto a “The Ripped”, pues Missing la he visto un par de veces, y he concluido que tiene una relación del imaginario bastante cercana a la realidad de la época que se representa en la película. De hecho este es el motivo porque elegí esta película, para poder comparar una película bastante alejada de la verosimilitud de lo real (The Ripped) con una que se acerca bastante ha como es Chile, al menos en la época de la diégesis del film (Missing).

A lo largo del proceso de escritura de la tesis, me han sugerido una serie de películas (nacionales y extranjeras) que me podría servir para mi tema de tesis, por lo que he visto varios de esos filmes, y si bien no entrare a analizarlas todas, si puedo sacar en resumen ciertas características que tienen cada una de ellas, para retratar el imaginario colectivo de nuestro país, ¿Por qué hago este alcance? Sencillamente por la primera escena con la que parte Missing.

Los primeros segundos de metraje, parten con nuestro posible protagonista, Charlie, contemplando a través de una ventana, a unos niños jugando a la pelota, en un espacio de tierra, niños delgados algunos sin poleras y con pantalones cortos, luego vemos a una chica, Terry, que los contempla felices; hasta este momento no nos dicen nada, si no fuera por la cantidad de películas que vi, y aquí viene el alcance de lo que mencione antes, pues muchos realizadores utilizan el elemento de niños jugando, a la hora de representar a nuestro país, así que al parecer es un tema recurrente, en fin continuemos.



Esta escena pacífica es interrumpida (y aquí es donde se pone al espectador en la verdadera temática del film) por la irrupción de un camión lleno de soldados armados, en el medio de la zona donde los niños están jugando distraídos, estos rápidamente se dispersan, y los rostros de la pareja que los miraba cambia inmediatamente; hasta este punto no han dicho absolutamente nada del lugar

donde ocurre esto, pero al menos sabemos ya que es un lugar de habla hispana por las publicidades en español que podemos ver de fondo.

Uno de los soldados se acerca al auto de los posibles protagonistas, y le pide una identificación al chofer, inmediatamente se la devuelve, diciéndole en un inglés con acento latino combinado con frases en español que puede pasar; ahora ya podemos concluir del lugar donde estamos, los carteles en español, los niños jugando a la pelota en la tierra, el idioma en que el soldado habla y finalmente concluimos que el país es Chile, pues conocemos el uniforme de los soldados, además del hecho de que estos llevan el escudo nacional prendido en los brazos.

Una vez que los protagonistas se van, vemos un plano más amplio del contexto, hay más camiones y soldados de los que en un inicio se presentan, y podemos ver un paisaje típico de un rudimentario Valparaíso o Santiago de Chile, estas dos conclusiones si bien no están fundamentadas con base en el marco teórico, las podemos conocer como chilenos que conocemos nuestras zonas, quizás para un extranjero que ve este filme, las cosas no están muy claras aun.



Los personajes siguen su camino y el chofer le pregunta donde viven, pues hace la acotación de que solo queda media hora para el toque de queda, solo con estos datos los chilenos o extranjeros relativamente informados, deberían saber de qué estamos en Chile y en la época del golpe militar; Resumiendo llevamos alrededor de dos minutos de metraje y el filme ya nos dejó bastante claro en qué lugar estamos e incluso la época en que los acontecimientos se desarrollaran, a diferencia del filme que analizamos previamente, que solo nos dice que se trata de nuestro país, a través de unos subtítulos que indican la ciudad y el país donde la protagonista se encuentran.

El auto sigue avanzando en una ciudad llena de militares por todas las calles, el auto se detiene enfrente a un hotel, donde Charlie y Terry entran, y escuchamos a un personaje que dice: “ya es casi la hora del toque de queda les disparan a todos

los que estén en las calles luego de esta hora”, esta es una clara alusión a lo que la gente vivió en esos tiempos del terror de la época de la dictadura, el realizador se preocupó de llevar una investigación del tema bastante profunda.

Estos son los temas que mencione en el marco teórico, que tenían que ver con los elementos semi- contingentes, que hablaban de tragedias o de sucesos que marcaban a un individuo o grupo de individuos, con imágenes o situaciones chocantes, en este caso el golpe militar y la época de la dictadura en Chile.

Volvamos al film. Charlie y Terry se dirigen al hotel por un teléfono, no encuentran nada así que deciden tomar un taxi a su casa, pero ningún taxi los quiere llevar porque queda muy poco tiempo para el toque de queda. Todo el mundo está intentando volver a su casa, con la amenaza enfrente de ellos, la ciudad esta infestada de militares y solo quedan unos minutos para el toque de queda, así que los personajes deciden quedarse en el hotel, sin más opciones en verdad. Hasta aquí todo bien el único detalle que hasta ahora me llama la atención es al presencia de los taxis, en nuestro país la verdad nos movemos con buses (o micros), metro (aun cuando en la época del golpe recién se estaban iniciando su proyecto y las obras) y en su defecto colectivos, me llama la atención la presencia de tanta cantidad de taxis, que en verdad es una cultura mayormente norteamericana.

El filme está protagonizado por el miedo, la histeria y sobre todo por la paranoia, Charlie no quiso entregar ya, la información de donde vivía, y esta paranoia acompañara a todos los personajes a lo largo del metraje.

Si bien no tenemos registros de situaciones tan subjetivas, como el ambiente psicológico que se vivía en esos años, las historias de nuestros padres y abuelos nos han entregado una descripción muy parecida a la interpretación que nos ha mostrado el filme hasta el momento.



Charlie le es imposible dormir oyendo tantos disparos, y se queda vigilando la calle afuera del hotel, donde la gente de una fiesta de gente adinerada, le aplaude a unos soldados que marchan en la calle.

Esta situación, como muchas otras, pareciera más un símbolo o representación imaginaria, que en este caso podría estar en estricta relación con las políticas del gobierno de Chile, donde se piensa la gente de derecha como los ciudadanos de clase alta y los de izquierda de clase baja eran perseguidos.

La escena termina, cuando Terry, la chica le pregunta si era buena idea guardar esas notas, nos muestran como Charlie escribe una nota justo con lo que le acaba de decir la Terry. Este pequeño gesto nos muestra un detalle de la psicología del personaje, que pudo haber sido desarrollada por la paranoia que le inculco el régimen en nuestro país, algún antiguo habito o incluso su profesión.

Al día siguiente Charlie se baja de un taxi y llega a una casa, a la cual al parecer le urgía llegar, y busca a una mujer llamada "Beth", una vez dentro encuentra a la mujer y nos enteramos que es su pareja o esposa, y este le informa a Beth que había estado en Viña (presumiendo por los antecedentes, se referiría a Viña Del Mar) ciudad que clave, como ya sabemos, en la planificación del golpe militar.

En la siguiente escena la pareja recién reencontrada, se ponen al día de lo que paso y el ambiente de miedo comienza a crecer, mediante disparos que se escuchan a tiempos aleatorios, asustando a los personajes en cuadro. Una cosa que tiene que ver con la fotografía del filme, que si bien no estaba tan fuera del tiempo en que se filmó la película, nos recuerda a las cámaras típicas de los años setenta, por las cuales se nos ha trasmitido las imágenes del golpe.



En la siguiente escena, vemos nuevamente una situación característica de nuestro país en los tiempos de dictadura; es el tema de las filas, todos sabemos cómo se vivía en ese tiempo, donde para todo había que esperar en filas, si bien este es el único momento en que sucede esto en toda la película, está claro que esta puesto ahí para rememorar esas situaciones.

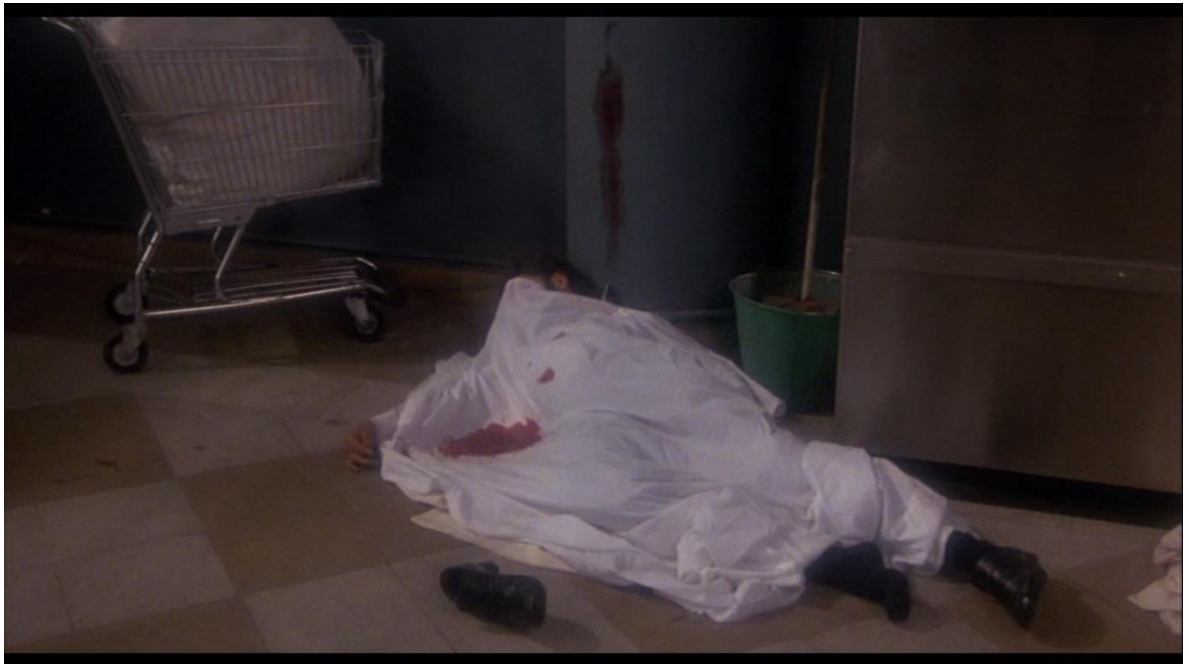


Beth, la pareja de Charlie se va en un taxi dejándolo esperando un bus con mucho miedo de que esa sea la última vez que ve a su marido, nuevamente vemos, claro, a los soldados atemorizando a los ciudadanos, por las razones más descabelladas, unos soldados llaman a una mujer y le dicen que en este país las mujeres no usaran más pantalones, acto seguido se los rasga (situación que Charlie ve, desde el bus que acaba de tomar).

Todos estos casos, están estrictamente relacionados con nuestra identidad militar, que describí en base a ciertos autores, en el marco teórico, donde se nos mostraba al ejercito como el salvador del país, que nos defendía de la tiranía, de los enemigos y que además tenía como deber, cuidar de los valores morales de la ciudadanía, valores morales que el mismo ejército había impuesto, y que podemos ver claramente en la escena recién descrita. Esta demás decir, que todos podemos ver la ironía de esta situación casi como una paradoja, donde el ejército se tomaba la libertad de cuidarnos en todo sentido, pero a su vez se veían cadáveres humanos tirados en las calles como basura, gracias al ejército claro.

Ahora vemos a Charlie que llega a su destino, con Terry su amiga (que lo ha acompañado toda la película). Mientras se dirigía a un puesto de revistas (puestos que podemos ver muy seguido incluso en la actualidad en nuestro país) unos soldados se llevan a Terry, para revisar su equipaje, Charlie la sigue desde lejos, mientras en un plano secuencia, nos van mostrando como el ejército trata a los ciudadanos; apuntándoles en el suelo con sus armas o apuntándoles con sus armas obligándolos a hacer tareas (en este caso obligan a unos hombres a pintar una pared).

Finalmente Charlie encuentra a Terry, que le registran todas sus cosas y la interrogan, pero finalmente la dejan ir, mientras la chica perpleja ve un cadáver tapado con una sábana blanca.



En la siguiente escena, los protagonistas están algo más desesperados, y van a un hotel donde se suponía estaba trabajando su embajada, luego de no lograr nada conocen a una reportera estadounidense que los intenta ayudar. Esta escena es importante, porque por primera vez mencionan la censura a los medios de comunicación, pues Charlie había escuchado, cuando estuvo en “Viña” (Pongo comillas porque es así como se refieren a Viña Del Mar), que en Santiago era una carnicería, y en los periódicos no había ninguna mención a esto, Charlie también menciona que su hotel en Viña, estaba repleto de oficiales militares norteamericanos, una primera inclusión a todo lo que realmente tuvo que ver EE.UU en el golpe militar en Chile, además en esta escena se muestra como, aparentemente, civiles sin ningún rango, se llevaban a personas, aparentemente al azar.

Creo que debo de señalar, que si bien pareciese que este filme, es una crítica al estado chileno y a todo lo que paso en la época del golpe, creo que el autor (que por cierto es griego) tiene una visión bastante neutral de los hechos, y yendo un poco más allá, lo que quizás realmente quiere mostrar, es la participación de EE.UU en todo ese asunto, pero también nos muestra el sentido de superioridad intrínseca que tienen los norteamericanos, hago esta mención justo en este momento, porque es la última vez que se ve a Charlie (Al menos en tiempo presente), y su frase antes de desaparecer es en respuesta a cuando su amiga le dice que se cuide;

“¡No te preocupes, no nos pueden hacer daño, somos americanos!”

En esta simple y genial frase a cargo del realizador, deja claro en primer lugar que Charlie se cree invencible simplemente por venir de EE.UU, también el hecho al cual ya estamos más que acostumbrados de los estadounidenses que se llaman a sí mismos americanos, como si fueran los únicos viviendo en ese continente. En

este punto quiero hacer un alcance a la forma en que el realizador hace el contraste entre los “americanos” y los chilenos, la diferencia de su sentido de patria, donde los que viven al norte del continente, se creen que su país es el mejor, el más justo, el que no permitiría las injusticias y atrocidades que se están sucediendo en Chile, en contraposición con todo lo sucedido en nuestro país, pero el realizador tiene la genialidad de mostrarnos, que en el fondo el verdadero villano es la potencia del Norte y que nuestro país y su ejército no es más que una simple marioneta.

En este punto también hay que hacer un alcance a la forma en que nos ven las potencias mundiales, algo ya mencionado en el marco teórico, que se decía las potencias nos veían no con buenos ojos, como un país tercermundista y atrasado económica y políticamente, un país que tiene que atravesar por todos los cambios y modernizaciones que ellos ya pasaron, para poder alcanzar lo que ellos ya tienen y así poder ser considerados, y mientras eso no se atravesara seríamos un país más perteneciente al tercer mundo, un país más del montón de Latinoamérica.

Es necesario mencionar, que fue justamente en esta etapa de nuestro país, donde el General Pinochet, se supone intenta (por varios medios ya mencionados en el marco teórico) efectivamente modernizar a nuestro país, para llegar a ser más como nuestros hermanos del norte o como los países europeos.

Volvamos a la esposa del protagonista, Beth (que a estas alturas ya descubrimos que es la verdadera protagonista) está con unos amigos, cuando se disponía ir a casa, pierde el autobús, y se queda en las calles, en lo que por primera vez se nos muestra la noche del país, ósea el toque de queda. No hay mayores sorpresas, mas allá de que la película hasta ahora se ha desarrollado en el día, y por primera vez se nos presenta la noche, donde los pocos desafortunados que no pudieron volver a tiempo a sus casas, conocen el verdadero infierno en carne propia, es más personalmente pienso, que esto fue precisamente lo que el autor quiso hacer, representar el infierno en la noche de Chile con toque de queda, donde los soldados se dan chipe libre, donde se creen los dueños del país y donde pueden hacer lo que se les dé la gana sin repercusiones, como unos pequeños demonios en el infierno, se muestran a estos incendiando cosas y persiguiendo a las pobres almas sin refugio, pero no es por esto, que estos describiendo esta escena, el verdadero motivo, es por la segunda metáfora literal que nos presenta el autor (la primera fue cuando el supuesto protagonista ve como la clase adinerada en una fiesta, le aplaude a una marcha de soldados, coincidentemente también en la noche), y es el caso de un caballo blanco que la protagonista puede ver, que es perseguido por unos alocados soldados en un auto militar, es verdad que investigue un poco lo que el autor quiso decir con esto, y realmente me quedo con la primera impresión que me dio al ver esta escena, y es que el caballo blanco

representa, el espíritu de libertad de todos los ciudadanos oprimidos, que corre por las calles después del toque de queda, aun cuando es perseguido por los tiranos soldados.



Beth sobrevive a una noche fuera de casa con el toque de queda. Las campanas de una iglesia, la despiertan a la mañana siguiente, como anunciando el inicio de un nuevo día y el termino de otro toque de queda.

El autor está jugando todo el tiempo con la ironía en esta película, pues esa noche de terror que la protagonista paso fuera de casa con el toque de queda, en verdad la salvo de correr el mismo destino de su marido Charlie, pues cuando llega a la mañana siguiente a casa, se da cuenta que los soldados la destruyeron y presuntamente se lo llevaron, aquí tenemos el primer plot de la película, y es donde comienza la verdadera trama de esta, presentando de inmediato al siguiente protagonista, el padre de Charlie, Ed, que hará lo posible por encontrar a su hijo desaparecido.

Se nos presenta a este nuevo protagonista, haciendo varios intentos de que la embajada o el departamento de estado, lo ayuden en su país, y al ver ningún resultado de estos, este decide viajar personalmente a Chile a buscar a su hijo.

Este primer acercamiento a Ed, el padre, se nos muestra con una relación algo lejana con Charlie, que aún lo trata como a un chiquillo que no sabe qué hacer con su vida, el desarrollo de este personaje es el que se logra de manera brillante, al ver a una persona totalmente diferente al terminar la película.

Cuando Ed llega a Chile, tiene un carácter similar al de su hijo, sorprendido por los acontecimientos en el país y siempre indignado por la forma en que los soldados tratan a los ciudadanos, uno de las primeras frases que el padre le dice a un miembro de la embajada estadounidense en Chile es;

“Pero que... que sucede... ¡esto parece una zona de guerra!”

Al pasar de la película veremos cada vez más detalles de las similitudes entre el padre y el hijo.

El primer encuentro entre Ed y Beth, es bastante tenso y el realizador nos muestra de inmediato la relación entre estos dos, y posiblemente las tendencias políticas de Ed, muy al estilo claro de un estadounidense común.

El arte y el decorado del hotel donde se quedan los ya establecidos dos protagonistas, es bastante sencillo y característico del Chile de esa época, con un simple detalle que es el televisor de la habitación, muy al estilo de lo que se acostumbraba en esa época, sobre todo con lo que tuvo que ver con el mundial de fútbol de 1962.



La discusión entre Ed y Beth, nos presenta el carácter del padre y un poco más de la relación padre e hijo, pues Ed (interpretado por un brillante Jack Lemon) piensa no solo que su gobierno y el de Chile quieren hacer todo lo posible por encontrar a su hijo, sino que además piensa que las tendencias idealistas y liberales de Charlie, fueron las culpables de su desaparición.

De hecho en la siguiente escena donde Beth y Ed, se juntan con los miembros del consulado en Chile, ingenuamente Ed intenta cooperar con ellos, creyendo ciegamente de el gran esfuerzo que están haciendo para encontrar a Charlie, mientras que Beth no es muy amable, al ver pasado ya por esos trámites cientos de veces, lo que luego de terminar la reunión, genera una nueva discusión entre Ella y Ed.

Este es el más común de los casos, en lo que a detenidos desaparecidos se refiere, donde su gobiernos solo los hace pasar por interminables tramites, los hacen rellenar una y otra vez el mismo papeleo, los posponen cada vez más, dan respuestas indirectas y al final solo le hacían perder el tiempo a las familias que hasta el día de hoy buscan a algunos de sus familiares. Nuevamente y de manera irónica, esa era la identidad que nuestro país quería enviar al extranjero en esa

época del terror, el ejército como el héroe, que tras bambalinas torturaba a sus propios ciudadanos.

En la siguiente escena Ed y Beth, se juntan con Terry la amiga de Charlie, en un restaurant del hotel en Santiago, y les relata lo que sucedió el día del golpe militar mientras ellos estaban varados en un hotel en Viña. En este momento se muestra una escena a modo de recuerdo, que muestra cómo se sucedió el golpe de estado desde Viña trasladándose a Santiago, un helicóptero con el escudo nacional, pasa muy cerca del hotel en donde se hospedan los protagonistas, lo que los alerta a salir, y ver como cientos de soldados y militares en vehículos se dirigen a Santiago, para realizar el golpe de estado.



También recuerda como un oficial norteamericano, le revela como si del clima hablara, que fue enviado a Chile por la marina de EE.UU a realizar una tarea especial, la cual ya estaba hecha, lo que levanta las sospechas de los protagonistas y claro de los espectadores del filme. El realizador pone esta escena, para mostrar no solo ya de plano, la inclusión de los EE.UU en el golpe, sino que, para mostrar la desfachatez con la que se desenvolvían éstos en nuestro país, aun cuando la misión especial que le fue encomendada era tan cruel.

Volviendo al presente, Beth en el restaurant, hace el alcance que todos los oficiales que estaban hospedados en el hotel en Viña probablemente estaban relacionados con el golpe militar, a lo que Ed duda mucho (aun creyendo en la buena voluntad de los chilenos y de su gobierno). Mientras están cenando y conversando la historia de Terry, un helicóptero aparece al costado y Terry señala que el golpe se sucedió de esa misma manera en Viña, con los helicópteros registrando.

Tengo que hacer el alcance que durante toda la película, se escuchan esporádicamente disparos de las calles, asustando a todas las personas en

cuadro, marcando el ambiente de tensión y de terror que se vivió en aquella época, Ed al igual que Charlie, más que asustados reaccionan indignados, otro rasgo en común.

La historia de Beth y de Terry, sigue sin convencer a Ed, que no puede creer que tales cosas sucedan por un gobierno y sigue pensando que Charlie tuvo la culpa y aún confía en que las autoridades harán lo correcto, incluso en este punto Ed le pregunta a Beth si tuvo una aventura amorosa con uno de los oficiales militares del gobierno de los EE.UU.

Aunque de todos modos, Ed comienza a perder el control de la situación y empieza de a poco a ponerle atención a lo que le dice su nuera, y van a preguntarles a los vecinos que fue lo que sucedió el día en que se lo llevaron.

Aunque esto solo ayuda a que Ed pierda más la paciencia, pues los ancianos vecinos, se contradicen con sus versiones de lo que ese día pasó.

Luego de esto vuelven a la casa Charlie, y la muestran un poco más, y es la típica casona antigua de Santiago o incluso como una de Valparaíso, con varias puertas muy altas ubicadas casi al azar, en pasillos desordenados al igual que la casa, de un tono blanco o de colores suaves típicos de las casa de la clase media chilena, esto estaba ambientado con el desorden y los papeles tirados típicos de Charlie y de Beth, que estaban trabajando en una especie de película animada.

Cuando Ed ve como vivía su hijo, no logra entenderlo y enuncia que era bastante fácil jugar a ser pobres con un pasaje en blanco en avión, haciendo alusión que si todos se desmoronaba podrían huir cuando quisieran, lo que solo aumenta la tensión entre ambos personajes.



En esta escena se hace una metáfora un poco más complicada que en verdad es más una comparación con el desaparecido Charlie, pues el padre encuentra una copia del libro “El principito” y Beth le hace una pequeña reseña del libro a Ed. Todos conocemos la historia del pequeño príncipe y esta es una clara alusión entre el pensamiento idealista de Charlie, la bondad, la paciencia y el optimismo

que este tenía. Cuando Beth le habla de este cuento a Ed, esta comienza a darse cuenta de que tiene más en común con su hijo de lo que el mismo cree.

Una de las vecinas los lleva en un taxi, siguiendo la misma ruta que según ella, tomó el camión que se llevó a su hijo, cuando Ed se disponía a bajarse del auto, unos hombres se interponen en su camino impidiéndolo, Ed se indigna, pero Beth lo detiene de que haga alguna tontería; esta es una escena diría yo, bastante importante, pues es la primera vez que nos presentan el estadio nacional, y la vecina asegura que fue a ese lugar en donde se llevaron a Charlie, esto solo nos comienza a mostrar no muy buenas noticias para los protagonistas, pues el estadio nacional, fue emblemático a la hora de detener a los ciudadanos sospechosos de algún acto en contra de las creencias e ideales del gobierno militar, y no muchos estuvieron detenidos ahí y sobrevivieron para contarlo.

Ed y Beth nuevamente tiene una reunión con la embajada de EE.UU, en este momento es la primera y única alusión a un punto de vista definido del director por un comentario que hace Beth, en respuesta a cuando le preguntan porque se vino a vivir a Chile;

“Porque de toda Latinoamérica parecía ser el mejor país, en todo sentido, hasta que ustedes y sus generales lo tomaron y arruinaron todo”

Esta es una frase bastante decidora, pues nos muestra a través de Beth, la postura del realizador que tiene de nuestro país, un dato bastante útil para mi tesis, pues se muestra la representación imaginaria de un extranjero de Chile, diciendo que es el mejor país del sur del continente, no solo a nivel político sino que en todos los sentidos, hasta que claro se produjo el golpe, aun cuando esta opinión es bastante subjetiva y en unos segundos del metraje de la película, nos deja bastante claro el punto de vista desde donde se cuenta la historia.

En esta escena también es importante destacar, que los miembros de la embajada de EE.UU pareciesen estar más interesados en el círculo social del desaparecido Charlie, que de dar con su paradero, por ejemplo ellos insisten en que Beth les entregue una lista con todos los amigos de su esposo, pues también mencionan que él y sus amigos trabajaban para un periódico local de izquierda, en otras palabras los enemigos del estado.

Luego de esto una nueva discusión entre Beth y Ed, iniciada por la insinuación de Ed de que su hijo era un idealista fracasado, terminando nuevamente en que Ed, defiende el mejor estilo de vida posible, obviamente el de EE.UU.

La siguiente escena es bastante decidora e impactante, pues nos muestran a dos de los amigos de Beth y Charlie, Frank y David siendo detenidos (presuntamente al igual que Charlie) por el ejército de Chile, los sacan de su casa y se los llevan en un camión.

La siguiente escena, va describiendo bastante chocantemente lo que se vivía en la época del terror en nuestro país, a medida que avanzan logran divisar a un hombre con un balazo en la cabeza que se desangra en la calle sin que a nadie le pareciera importar.

También logran ver un camión con unos soldados y una serie de detenidos apilados en el camión, esperando llegar a su destino. Cuando Frank y David los obligan a bajar, estos se intentan resistir, al ver como en una fila de soldados, van apaleando a todos los detenidos que van llegando, un detenido intenta escapar y es asesinado por la espalda, Frank a gritos exige hablar con la embajada norteamericana, a lo que los soldados responden que ellos no son norteamericanos; esta es una frase corta y certera, que el director utiliza para decirle a los personajes y al espectador, que los amigos de Charlie no tienen derechos, en resumidas cuentas no tienen muchas esperanzas pues ni si quiera su gobierno los podrá ayudar.

Una vez que llegan a una fila para entregar sus datos, entre disparos y asesinatos, David mira un largo pasillo, donde se logra divisar unos cadáveres al final, y donde llevan a punta de pistola a un hombre desnudo, solo para fusilarlo. Otra metáfora sencilla del director, que utiliza el largo pasillo, haciendo una semejanza con el pasillo blanco que todas las personas que están a punto de morir dicen ver, y el destino al final de este pasillo es el fusilamiento.

Mientras Frank intenta animar a David entre una pila de personas detenidas, un soldado llama a Frank, este entre bromas se despide de su amigo. El director nos devuelve al presente y nos muestra que esta escena era más bien un recuerdo que David le estaba contando a Beth y a Ed, luego de que se lleven a Frank, David le dice a Ed que esa fue la última vez que vio a Frank, la primera pista de lo que quizás le pudo haber pasado a Charlie. La conversación termina cuando David les dice al resto, que teme no volver a ver a Frank.

De vuelta en el hotel, Beth descubre a un hombre que estaba “arreglando” (pongo comillas en esta palabra porque está bastante claro, que lo que realmente estaba haciendo el hombre, era instalar una especie de micrófono para vigilar las llamadas de Ed y Beth) el teléfono de la habitación de Ed, Beth le dice a Ed, que el día de ayer se lo “arreglaron” a ella. También esto era una característica de la época, en donde vigilaban por todos los medios a todos los sospechosos o enemigos del estado, el director realiza esta parte con tanta gracia y descaro, con el parlamento del hombre que estaba “arreglando” el teléfono:

“Ahora que arreglé el teléfono, funciona mucho mejor”

No solo esta frase, sino que también, lo demuestra a través del descaro que tuvo el hombre, para salir de la habitación sin explicación alguna, de la misma manera en que invadió la habitación en primer lugar.

Nuevamente se juntan con el embajador, por un comentario que hizo Ed, de ciertos asuntos del gobierno de EE.UU trabajando con la policía local, asunto que el embajador le increpa, no es cierto. A estas alturas el padre de Charlie ya está desesperado y fuera de control y le dice al embajador, que firmara lo que sea, absolviendo a quien sea con tal de encontrar y llevarse a su hijo en cualquier condición. Esta escena es bastante chocante a nivel psicológico, pues personalmente he estado y conversado con gente que ha sufrido por lo que fue el golpe militar, he visto un montón de documentales y he investigado en papel, y me sorprende como el realizador, pudo dirigir esta escena de Ed, rogándole al embajador que le devolviera a su hijo, pues es la misma reacción de todos los familiares de los detenidos desaparecidos, que están documentados en archivo audiovisual casero o en documentales profesionales.

Luego de conseguir un permiso para revisar los hospitales del país, en busca de Charlie, Ed y Beth inician la búsqueda, vigilados y perseguidos de cerca, por lo que se presume algún miembro de la embajada norteamericana.

Comienza la búsqueda sin éxito de los protagonistas por todos los hospitales del país. En cierto momento ven un cadáver flotando por el río, ya a estas alturas del filme incluso a los protagonistas les afecta menos la cantidad de cadáveres en todas partes.



Pero a Ed al igual que a su hijo Charlie sí que le afecta y huye a dar un paseo, a lo que Beth lo sigue, pues Ed no conoce la zona. En este paseo Beth le da a conocer una serie de aspectos que Ed no conocía de su propio hijo.

Luego se juntan con unos amigos a ver unas grabaciones caseras, justo del día antes de que Charlie y su amiga Terry fueran a Viña del Mar, unos dos días antes

de que sucediera el golpe de estado; esta escena se utiliza simplemente para mostrar las claras tendencias comunistas de Charlie, que creía que un gobierno debería de quitarle a los ciudadanos que tiene dos cosas y darle una al que no tiene ninguna, una especie de igualdad extrema clásica de las revoluciones comunistas, que el mismo Charlie menciona en la grabación casera.

Finalmente la embajada de EE.UU logra el permiso, para que Ed y Beth entren en el estadio nacional, luego de que Ed notara unas irregularidades (clásicas en lo que respectaba a los detenidos desaparecidos) se le permite a Ed hablar en frente a los detenidos en el estadio nacional, para ver si de esta manera encuentra a Charlie, si bien un rayo de esperanza se ve en esta escena, es solo decepción lo que los personajes encuentran. Esta es la primera vez que se muestra el estadio nacional por dentro (luego de la incursión de los amigos de Charlie; Frank y David) se muestra por lo general con planos contrapicados, para aumentar la sensación de grandeza del estadio, con todo un estilo de un campo de concentración de la segunda guerra mundial, llena de detenidos y de cadáveres, almas desesperadas por escapar, y el realizador lo logra de manera brillante.



Los protagonistas se dirigen a un campo de refugiados para hablar con un hombre que sabía algo de su hijo, les menciona que a Charlie lo habían torturado por saber demasiado, y que escucho que tenían que desaparecerlo, también dice que no podrían hacerlo desaparecer sin la autorización del gobierno de EE.UU por posibles represalias internacionales. Ahora nos muestran casi directamente de que el gobierno de EE.UU estuvo relacionado específicamente con la desaparición de Charlie, pero lo que el realizador en realidad quería demostrar, era confirmar la participación del gobierno norteamericano en todo el golpe militar.

Cuando los protagonistas se van del campo de refugiados con la reportera que conoció a Charlie previamente, quedan atrapados en medio de una balacera entre unos soldados y unos ciudadanos que estaban escribiendo en una pared, en ese

momento Ed pierde el control y intenta detener a los soldados, luego que es detenido por Beth y la reportera, esta última le dice que su hijo intentó hacer lo mismo por una mujer que se estaban llevando, otro rasgo en común entre padre e hijo, a lo que el Ed reacciona sorprendido.

Ahora los protagonistas revisan las notas de Charlie y así se enteran de la participación de EE.UU en el golpe de estado, cuando un oficial de la marina de EE.UU se lo confiesa a Charlie y éste toma nota, incluso se hace alusión al hecho de si el país norteamericano reconocerá el gobierno militar. En otra nota se enteran del encuentro con otro miembro del ejército estadounidense, donde compara al golpe de estado en Chile, como las misiones de aniquilación en Vietnam, con cadáveres por todo el lugar; asunto que la prensa luego censura. Todos conocemos lo que hizo el general Pinochet con la censura en Chile, estado que se mantuvo hasta la propuesta del plebiscito para sacar al general del poder, haciendo que los medios de comunicación principalmente la televisión se liberaran de esta censura y publicaron en contra del gobierno militar, hecho que de todos modos, claro produjera varias bajas.

Por medio de las notas de Charlie se siguen enterando de muchas cosas que pasaron en Viña Del Mar; es claro que el realizador ha logrado una exhaustiva investigación en lo que a nuestro país concierne, y mediante a pequeños detalles nos van ambientando nuestro país, aun cuando no se filmó ninguna toma aquí. A estas alturas el realizador ya nos convence de la verosimilitud al asemejarse bastante a la realidad de nuestro país, por los paisajes, por el fenotipo de la gente que aparece, el idioma e incluso el acento cuando hablan en inglés, pero si bien ya nos tiene bien convencido, en la siguiente escena en cuando, por medio de las notas de Charlie, nos transportan a la casa de uno de los oficiales de la marina en Viña Del Mar, la primera impresión que me dio cuando lo vi, fue que estuvieran en un país mucho más caribeño, siempre pensé que esas escenas estarían más ad hoc, con una ciudad como Cancún que con Viña Del Mar (Esas escenas efectivamente están filmadas en Cancún) creo que este es uno de las pocas suposiciones que hace el director (o el equipo de producción) al generalizar un poco sobre nuestro país y Latinoamérica. Es un hecho que sigue ocurriendo en la actualidad cuando todos piensan que en América latina, todos somos mexicanos, que siempre queremos bailar, que todo es fiesta, que se está siempre de vacaciones o bailando con una falda y sostenes de coco, en este caso el realizador comete el error (digo error, siempre pensando en la comparación de los decorados e la película con la realidad, y siempre teniendo claro que todo lo que se ve en el filme, existe por sí mismo en su propia diégesis) de pensar que todas las ciudades costeras de América latina son caribeñas, y este error se nota en su película, al menos para mí que vivo en Viña del Mar y se con exactitud cómo es la ciudad, al mostrar a la ciudad demasiado tropical.



Es claro y cabe destacar, que este pequeño detalle no lo notaría jamás una persona ajena a nuestro país, por lo que esto solo lo tomaremos como un pequeño tropiezo comparado con toda la genialidad que hasta ahora ha logrado el realizador, describiendo a nuestro país y a esa época en particular.

Luego de revisar las notas de Charlie llegan a la conclusión, que el hecho de que se enterara de tantas cosas con los oficiales norteamericanos, llevara al gobierno local, a revisar su expediente, de esta forma se dan cuenta de que trabajaba para un periódico que se creía comunista y así los protagonistas concluyen que esta es la opción más probable de su desaparición, como dijo el policía en el hogar de refugiados;

“Sabía demasiado”

La siguiente escena es una de las más impactantes a nivel visual, porque si bien el realizador ha mostrado bastante muerte, en verdad las escenas chocantes corren a cargo de la imaginación, a través de diálogos de los personajes que cuentan historias a lo que uno debe de imaginar como pasaron, pero esta vez la película ya no corre en las sombras y nos muestra de plano un lugar (que se presume es una morgue, o quizás alguna parte del estadio nacional) repleta de pilas y pilas de cadáveres tirados en todos lados, donde los protagonistas intentan ya sin esperanzas encontrar el cuerpo de Charlie, entre los cadáveres que aún no han sido identificados.



Es claro que a lo largo de la historia de la humanidad, los miembros de determinado país, se consideran hermanos o miembros de una misma ciudadanía, al sentirse identificados sobre todo por las catástrofes por las que ha atravesado su país, el caso de la segunda guerra mundial para los alemanes, las revoluciones en cuba, el problema que se ve actualmente en el medio oriente o en Corea, en el caso de nuestro país sería el golpe militar. Pero estas situaciones a ojos de personas ajenas del país, siempre son comparadas con hechos similares, la más clara en nuestro caso es la comparación del general Pinochet con el mismísimo Hitler, y esa es la impresión que logra dar el director con esta escena de estas habitaciones llenas de cadáveres sin identificar, haciendo una alusión a los campos de concentración de la segunda guerra mundial y las fosas comunes donde era arrojados los cadáveres como si fueran basura. La escena termina cuando Beth encuentra el cadáver del amigo de Charlie, Frank Teruggi, y los miembros de la embajada intentan explicar el mal entendido al respecto.

La siguiente escena, muestra una característica intrínseca y por la cual nuestro país es más conocido a nivel mundial probablemente, en mi opinión este es el motivo por el cual la mayoría de las personas en el mundo nos reconocen, y tiene que ver con nuestra actividad sísmica. Nuestro país es considerado como el país sísmicamente más activo del mundo, debido a su ubicación en placas tectónicas y por motivos que no pasare a explicar en estos momentos. Pero lo que logra el realizador con este escena, que en la noche mientras nuestros protagonistas descansan en el hotel comienza a temblar y todos salen de sus habitaciones, pero no se les permite salir a las calles porque es el toque de queda, incluso algunos lo intentan y son devueltos al hotel a punta de disparos; Creo que esta es una de las escenas más geniales y mejor logradas de la película, pues el realizador pone una de las catástrofes naturales más características de nuestro país, por debajo de una de las catástrofes más atroces a nivel humano de nuestro país, pues el realizador deja claro, que el toque de queda no se viola ni aun cuando un

terremoto deje todo el país en el suelo, esto es lo que quiere mostrar el realizador y simplemente lo logra de manera brillante.



Además es en esta escena donde los personajes de Ed y Beth se logran reconciliar y olvidar sus pequeñas diferencias, entendiendo de que Beth y Charlie no eran lo que Ed pensaba; el realizador aprovecha la situación del sismo, para reconciliar a los personajes, pues es conocido que en estos momentos de tragedia cuando las personas reconsideran sus vida e intentan enmendar sus errores.

En la siguiente escena, Ed aconsejado por su esposa en EE.UU va a una tal “Fundación Ford” donde uno de los miembros le dice, que tiene un conocido amigo de un amigo, que asegura que su hijo fue ejecutado en el estado nacional el 19 de septiembre, ósea un mes atrás. Información que claro no puede ser confirmada por miedo a represalias del contacto del hombre en la fundación Ford.

Luego la embajada lo llama nuevamente para darle “aparentemente” buenas noticias de que su hijo se encuentra a salvo, a lo que Ed ya cansado de todo el asunto rechaza y los acusa de estar involucrados con el golpe de estado y por primera vez menciona el nombre completo de la ciudad de Viña Del Mar; una audacia dado la época en la que se filmó la película, si bien todos sabemos de qué va esta película, no se había hecho ninguna referencia directa a nuestro país o alguna ciudad hasta ahora, y esto era justamente por seguridad de las personas reales en que está basada la película y por los miembros de la producción.

Luego de recibir esta acusación de parte de Ed, los miembros de la embajada primero apelan a la neutralidad del país norteamericano en el asunto y luego revelan que su país debe velar por los intereses de EE.UU, y esos intereses son industrias privadas y gubernamentales de EE.UU en nuestro país, esos son los intereses que buscan defender y lo que en el fondo el realizador quiere decir, que es lo único que les importa, el dinero. En esta magnífica escena, es donde por fin se desenmascara al verdadero villano del filme; el gobierno de los EE.UU, haciendo incluso a los miembros de la embajada, amenazar indirectamente a Ed,

recalcándole que al igual que su hijo, se estaba metiendo en el lugar y con la gente equivocada, y que podría hacer que él e incluso su familia terminaran muertos.

Ed vuelve al hotel, justo para interceptar a Beth mientras se la llevaban a un interrogatorio, luego de mostrarse en desacuerdo decide ir con ella. Una vez en la zona de interrogación, Ed se entera por una llamada de su embajada, de que han revisado nuevamente y han encontrado el cadáver de su hijo en medio de una pared. Luego de esto devastado Ed se devuelve para buscar a Beth. Entramos de lleno en la conclusión del filme.



Los protagonistas vuelven a casa de Charlie a buscar todos sus afectados personales y Ed, recolecta cada artefacto, nota o dibujo que toco su hijo, afectos que al principio de la película Ed no solo no entendía, sino que, despreciaba; de esta forma el realizador nos muestra que esta película no tiene un final totalmente negativo, pues a pesar de la muerte de Charlie, Ed aprendió finalmente a conocer a su hijo y a reconciliarse con él, para finalmente entenderlo. También es claro que nuestros protagonistas no pasaron por la agonía de la duda eterna, duda a la que miles de familia enfrenten incluso hoy en día en nuestro país, donde todavía no saben qué fue lo que sucedió con muchos de sus familiares desaparecidos.

El director no podía no terminar la película con una ironía mas, pues los hombres de la embajada además sugieren que tienen que pagar para que se les devuelva el cadáver de su hijo a su país, después de todo por lo que los hicieron pasar, ahora además deben de seguir con trámites para obtener el cuerpo sin vida de Charlie. Y luego todo termina con una espectacular frase de Ed a los miembros de la embajada, luego de informarles que los demandara;

“Agradezco a Dios, por vivir en un país donde gente como ustedes son encarcelados”

El personaje de Ed, no pudo haber dicho una frase más irónica y ambigua para finalizar su participación en la historia, donde el país al que se refiere como tan justo y que se encargaría de encarcelar a gente como los miembros de la embajada, es en realidad el villano detrás de la desaparición de su hijo, e incluso detrás del golpe militar que llevo a todo un país a pasar por un infierno.

El cuerpo de Charlie sería entregado a sus familiares siete meses después, donde las causas de su muerte no se pudieron clarificar del todo.



*Fotogramas extraídos del filme "Missing", Costa-Gavras, Universal Pictures. 1982

Es necesario mencionar ahora que el filme ya ha terminado la línea por donde dirige el realizador esta brillante película, primero desde un punto de vista de narrador de hechos dando a conocer al público todo lo sucedido en aquella época, a pesar de que el griego Costa Gavras siempre ha sido considerado un realizador bastante político nunca menciona que el gobierno Salvador Allende tenía que ser derrocado, ni tampoco menciona que el golpe de estado fuera innecesario, en el fondo el realizador solo quería exponer la participación del gobierno de EE.UU en todo este proceso, incluso dejando a los miembros del gobierno local y a su ejército como meras marionetas del país de norte de América.

Costa Gavras, va contando el filme siempre jugando con la ironía, y poniendo a los protagonistas al límite del peligro, siempre relacionándose con los verdaderos culpables de la desaparición de su hijo, disfrazándolos como personas que de verdad pretendían ayudar y en el fondo poniendo a Ed y Beth siempre en un peligro intrínseco. Nuestro país en resumidas cuentas es mostrado, como un país superior en muchos sentidos a sus hermanos latinos, con una economía estable y como un país autosuficiente, en una combinación de civilización y ambiente caribeño, que quizás ambas partes por separado no nos representan del todo, pero ambas en conjunto quizás se acerca a la verosimilitud de lo que en verdad es nuestro país.

Y luego de todo el viaje de descubrimiento y desarrollo de los personajes, y por todo lo que son obligados a pasar en la intensa búsqueda de Charlie, el realizador muestra solo a modo de pincelada, por todas las tragedias que fueron obligados a pasar las personas que vivieron en nuestro país en tan terrible época, mostrando características representativas (ya mencionadas en el marco teórico) de la identidad militar que se intentó inculcar en la época; las violaciones a los derechos humanos, la crueldad y frialdad con la que actuaban los miembros del ejército y su complejo de superioridad casi divino que ejercía con tiranía sobre los civiles del país. Y finalmente se representa a nuestro país con la ambición de ser como las superpotencias intentando imitarlas (en este caso a EE.UU), razón por la cual explicaría uno de los motivos del golpe de estado, mostrando a Pinochet con la ideología de modernizar al país, dejando entrar empresas e inversiones extranjeras, ítem explicado en el marco teórico.

En fin esta película fue elegida, por representar el imaginario extranjero de nuestro país, de una forma verosímil respecto de los hechos históricos, contraponiéndose con “prueba de fe” la película que analice en primer lugar, que va en contra de ciertas tradiciones e identidades de nuestro país.

A Valparaíso

Este filme va a ser muy útil porque es un documental, aunque no se puede analizar todo el filme desde el punto de vista del decorado (la dirección de arte), pues el realizador solo armó un par de escenas de manera que lo ayudara a su propósito, si podré analizar otro punto de vista, algo más objetivo como el hecho de que la filmación de todas las escenas son en Valparaíso, Chile, no hay sets ficticio en otras partes del mundo, pero a la vez es subjetivo pues es la mirada del realizador del documental, la que vamos analizar, ahora si bien, el realizador recreó solo unas pocas escenas necesarias para completar la narración del film, va a ser interesante analizar su mirada, me refiero a las cosas que filmó y las que al final quedaron en el metraje de la película, en el fondo intentar analizar en que consistió la selección final de las tomas que conforman la película, porque las montó en ese preciso orden y ver desde nuestra mirada chilena el resultado final.

El filme llama inmediatamente la atención con sus créditos montados en imágenes de olas rompiendo contra piedras en blanco y negro, y luego inmediatamente la quietud del mar, y un barco que atraviesa niebla de la mañana.

Es interesante como el autor comienza inmediatamente una presentación de la ciudad de Valparaíso, Chile, con tomas del mar y de barcos, un montaje de una seguidilla de planos de la costa, diferenciando a este filme con estas imágenes en vez de con las típicas imágenes de los ya tan famosos cerros de Valparaíso que aparecen en todo material audiovisual del puerto. El paisaje es una identidad bastante importante en lo que concierne a una nación, y estos paisajes son características profundas y duraderas que cambian muy poco a medida que pasan los años, por lo que son muy importantes y fáciles de usar para representar un lugar de manera inmediata.



El siguiente plano se hace un cambio bastante drástico, porque saltamos de inmediato a la noche ya tan característica de año nuevo en el puerto principal, donde los fuegos artificiales revientan a lo largo de toda la costa, y el autor contrasta estas imágenes con una canción francesa.

En la siguiente escena, vuelve a aparecer algo que ya hemos mencionado antes, es un factor bastante utilizado en las películas representativas de nuestra nación, y son los niños jugando, en este caso jugando con unas especies de fuegos artificiales, en una escena intercalada inmediatamente después de la mencionada anteriormente.

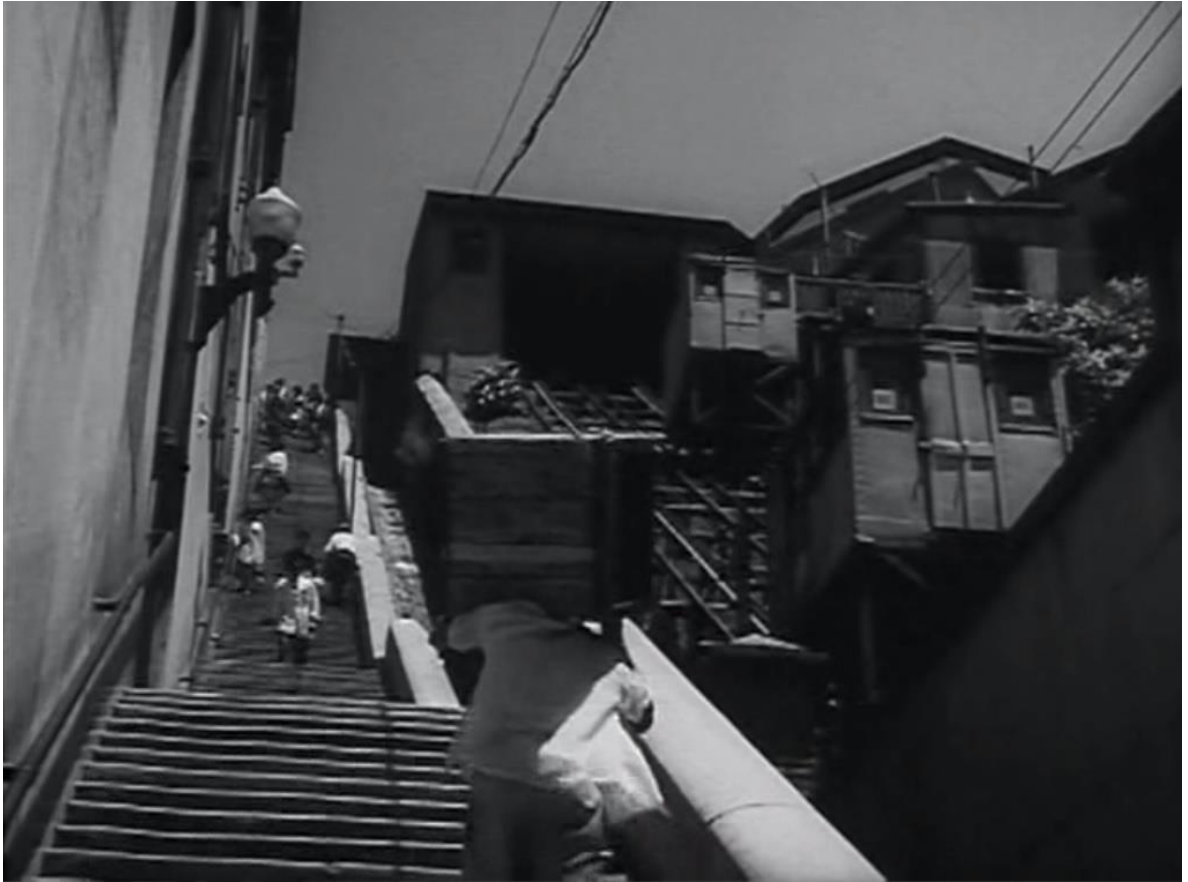


Comienza el narrador contando en francés como es Valparaíso:

“La Bahía era la más rica de todas, la grandiosa, celebraban cantando. El canal de Panamá, puesto en su lugar a un lado del pacifico, todavía es una bahía. Valparaíso, Chile, 300.000 habitantes entre la cordillera y el océano, todavía es rica, una ciudad ocupada que vive bien del comercio al pie de los cerros” (*A Valparaíso*, Joris Ivens, Chile, Francia: Argos Filme/ Universidad de Chile, 1963)

Comenzamos a ver una ciudad más que pesquera (al menos en un inicio de la película) una ciudad importadora, siendo Valparaíso el puerto principal de Chile, pero el autor, luego de mostrarnos a hombres descargando este material de importación, lo que hace en realidad es llevar al espectador a los caminos de Valparaíso por donde tiene que transitar el hombre trabajador y esos lugares son los cerros de la ciudad puerto. Para llegar a estos cerros, se nos presentan las interminables escaleras, que para la gente que vive en la ciudad son si bien, un acceso a sus hogares o lugares de interés, son también un calvario por el esfuerzo obligatorio para subirlas y bajarlas pero, por otro lado, para el extranjero es un

motivo de interés y que es una de las identidades más claras de nuestro país (Digo nuestro país por la característica mencionada en el marco teórico, donde una parte representa al todo, como por ejemplo la ficticia ciudad de Macondo, que si bien está ambientada en Colombia, representa a toda Latinoamérica para el extranjero, de esta misma manera, la ciudad puerto, sus cerros, escaleras, callejones y ascensores representan para el extranjero a todo nuestro país desde cierto punto de vista).



Primero vemos a algunas personas subiendo y bajando estas escaleras, luego es la cámara la que comienza a subir las escaleras y finalmente la cámara comienza a describir desde lo alto a Valparaíso, en una toma aérea, nos muestra el Valparaíso tan característico que todos conocemos, en 1 minuto y 40 segundos de metraje, ya nos presentó las casas de la ciudad apiladas en los cerros, todas mirando al mar, en una oposición de estos dos gigantes que identifican a una ciudad y a un país, el cerro enfrentando directamente al mar.

“Sobre los cerros, grupos de poblaciones una por cada cerro, 42 cerros 42 poblaciones, otra población otro mundo, dos mundos unidos por barandas, escaleras y ascensores” (*A Valparaíso*, 1963)

Es una interesante manera de mirar a Valparaíso, una manera que no se aprecia en la primera observación, porque esta ciudad es para pasear, para perderse en sus callejones, donde uno parte en un cerro y termina en el opuesto sin darse cuenta de la variación de paisajes y personas, pero el autor tiene mucha razón al mencionar que en cada cerro hay una población, y que cada población es un

mundo totalmente diferente, todos tienen sus características propias, incluso aquellos que son vecinos, aun cuando la diferencia es más marcada si comparamos los cerros más turísticos y por ende cuidados por el gobierno, a los más alejados y descuidados, pero todos son un mundo diferente.

Toca ahora al siguiente protagonista, pues el siguiente montaje es para los ascensores de Valparaíso, todas las personas que viven en la ciudad saben, que las escaleras son un sufrimiento un esfuerzo desmedido que a su vez son un colorido y atractivo para el extranjero, una identidad clara de la ciudad, pero los ascensores son diferentes, los ascensores son una vía de escape, los ascensores facilitan la vida sobre todo de los que viven más arriba en los cerros o de las personas con dificultad como ancianos o discapacitados, los ascensores del puerto, son atractivos para el extranjero, son cómodos y bastante útiles.

Esto es justamente el contraste que hace el autor en este punto del metraje, pues nos muestra en un paneo general a los ascensores y escaleras, pero contrapone a las personas de tercera edad que sentados van en los ascensores con los niños que corren, salta juegan, suben y bajan por las escaleras.

El autor nos irá narrando y describiendo las identidades de la ciudad puerto, por medio del contraste, pues ahora nos muestra las también características Victorias tiradas por caballos paseando a turistas por un palacio e inmediatamente después nos muestra a otra Victoria, pero esta vez llevando un ataúd en un desfile fúnebre. Es claro lo que el autor quiere decir y mostrar con este acto de contraste, donde algo tan identitario de la ciudad como una Victoria, puede representar algo tan turístico y desde cierto punto de vista alegre, pero que también puede ser utilizado con la misión de llevar las carrozas fúnebres.



“Todas las pasarelas terminan en el cielo, todas las casas son triangulares, todas las escaleras paran a mitad de camino, o escalas o vuelas” (*A Valparaíso*, 1963)

El autor destaca lo que le llama la atención, las mujeres que caminan bajo el sol con sombrillas, las pasarelas que según él terminan en el cielo, las escaleras que no están terminadas y que no llevan a ninguna parte, y aquí menciona algo que ahora que lo veo en este filme, también me ayuda a darme cuenta de algo característico, invisible a los ojos de los que lo vemos todos los días y son las típicas casas triangulares o puntas de diamantes, algo que le llama la atención al autor y se encarga de destacar.

El autor comienza a describir ahora a la ciudad de Valparaíso como una ciudad fundada por marinos, donde su principal fuente de ingreso es la marina mercante, incluso antes que el turismo. Marinos fundadores y luego comienza a describir la huella e influencia británica, los bancos ingleses heredados, el arco del triunfo de la escuela inglesa, el león orgulloso sentado encima de este mirando al horizonte, y aquí nuevamente hace un contraste, esta vez entre imagen y sonido, pues mientras el narrador describe al ejército de salvación inglés, tomando un whisky, el autor nos muestra a un borracho tirado en la calle, mientras la gente viene de aquí para allá sin si quiera tomarlo en cuenta, nuevamente, invisible a los ojos de lo que lo vemos todos los días.

El autor dirige al espectador, mostrándole la ciudad puerto como una ciudad multicultural, influenciada por una gran cantidad de países europeos, primero pasando por la influencia británica ya mencionada, luego por el afán chileno de parecerse a Francia, luego comenta la forma en que España bautizo y embelleció a la ciudad, pero que estos estuvieron inspirado en costumbres holandesas, y todo esto mostrando en imagen, otro elemento identitario esta vez exclusivamente de Valparaíso, los Trolebús más conocidos a nivel local como los “Troles”.



El autor menciona todas estas influencias, que convergen en un solo elemento cultural característico que tiene que ver con el mar, con la navegación, los marineros, una ciudad, llena de souvenirs de barcos y navegación, donde las casas se convirtieron en recuerdos y al final las casas se convirtieron en barcos, la influencia marina llegó incluso a la arquitectura. Y de estas casas que son prácticamente barcos, el autor se salta a un humilde bote y luego a un feroz barco de guerra, otra identidad local, el orgullo del ejército o en este caso de la marina, nos muestra obras que representan la guerra librada en el mar, monumentos a marinos y finalmente el orgullo de Chile, la estatua de Arturo Prat, asentada en el centro de la plaza Sotomayor, mirando directamente a las oficinas de la Marina local del puerto.

Nuevamente volvemos a los cerros, el autor muestra la rutinaria subida y bajada de las interminables escaleras, mostrando pies subiendo y bajando y aumentando el tedio con la narración "Sube y baja, sube y baja". Al parecer las escaleras son importantes y representativas de la ciudad, porque muestra el esfuerzo de un hombre que le falta una pierna, para poder subir una larga escalera, y luego utiliza un truco de mostrar en un plano medio a una mujer bajando unas escaleras y luego por medio de un zoom in convierte la toma en un plano general, para mostrar la verdadera dimensión de las largas y empinadas escalas. Luego de esto hace una narración particular a las escaleras, donde menciona que bajas las escaleras rápido y riendo y las subes lento y cansado, siempre contrastando el modo de jugar de los niños, con el lento e hipnotizante caminar de los mayores. Los locales en las escaleras, los mayores intentando llegar a la cima, donde muchos están arriba y pocos están abajo, porque si bajan saben que

eventualmente tienen que subir. Nuevamente los niños jugando, esta vez en improvisadas carretas con ruedas, deslizándose en las bajadas de los cerros.

Comenzamos a internarnos de a poco en rasgos identitarios de nuestro país, si bien el autor ha mencionado ejemplos clásicos del puerto, como el mar y su actividad en el rubro marino mercante, los cerros con sus escaleras y ascensores y todo guiados por el contraste de los adultos cansados y los niños jugando por todas partes, donde pareciese que para el autor, la población local es mayoritariamente anciana o niña, ahora el autor comienza a mostrar por ejemplo una “Pichanga” (partido de fútbol amateur improvisado) en una cancha de tierra, pero esto lo muestra en un gran plano general, para contextualizarlo en un cerro rodeado de casas amontonadas clásicas de Valparaíso.



Todo es diversión en esta “pichanga” incluso algunos transeúntes se queda expectantes al juego de los niños, hasta que la pelota rueda por un cerro abajo, entonces la diversión se congela por varios minutos, hasta que alguien logre dar con el esférico, probablemente a los pies del gran y empinado cerro.

Luego el autor nos muestra otro juego típico de nuestro país, por medio de unos niños encumbrando volantín, contrastado con el imponente cerro atestado de casas, clásicas como el autor ya ha mostrado en repetidas ocasiones.



Ahora una mujer retira unos colchones que había dejado secando en balcón de su casa, y se nos muestra por primera vez de manera más protagónica, a los gatos; una de las características que más les llaman la atención a las personas ajenas a nuestro país, es la cantidad de animales sin dueños que vagan por las calles, en su mayoría son perros, pero todos los ciudadanos nacidos en Valparaíso saben, que el puerto es más una ciudad de gatos, son los reyes de los cerros, y se les puede encontrar en todas partes observando su reinado desde lo alto, y el autor aquí los presenta por medio de este pequeño detalle. En lo que va de película, ya hemos notado la forma de narrar del autor en donde, cada vez que presenta un elemento nuevo, lo hace paulatinamente, primero lo muestra de una pasada rápida, luego con un poco más de detalle, luego con un poco más de tiempo y una vez impuesto el nuevo elemento, lo muestra de vez en cuando a medida que narra y describe otras cosas.

Volvamos a la película. Nuevamente el autor comienza a describir los cerros de Valparaíso, por medio de grandes planos generales, de las casas, de las escaleras, de la vista del mar desde los cerros. Es un recurso bastante apropiado para describir la grandeza de la ciudad puerto, pues de esta forma se nos muestra, la altivez, el orgullo del gran Valparaíso, la gran extensión de la ciudad asentada en sus grandes cerros característicos.

Bajemos un poco a la altura del plan de la ciudad, a través de una pincelada, el autor nos muestra los callejones y las ferias locales, pero centrándose en sus productos marinos, los pescados, y de aquí saltándose al puerto nuevamente, a la carga y descarga del animal marino, para ser distribuido a toda la ciudad.

Como es lógico de pensar en una ciudad puerto, la gente huye del calor hacia las playas y el mar, para refrescarse, lo que podría no ser una característica única de esta ciudad, pero lo que hace el autor luego, es comparar a los hombres divirtiéndose en el mar con lobos marinos, y las ya tan clásicas gaviotas, pues es inevitable concebir un puerto sin gaviotas, pero el autor no hace esta comparación para tratar a los hombres como animales, sino más bien, para seguir destacando a la ciudad fundada por marinos, por hombres que viven a través del mar, para entregar el concepto identitario de que el hombre de Valparaíso, es un hombre tan entregado al mar, como los animales cuyo hábitat es literalmente el inmenso azul. El autor monta esta película de tal manera, de mostrarle al espectador que todo en la vida está conectado de alguna forma, siendo entonces Valparaíso no una excepción, pues al mostrarnos a los lobos marinos que comen pescado de la mano del hombre, a diferencia de las gaviotas que pescan su propia comida, pero después de todo el pescado es el alimento, el pescado es la materia prima con la que se trabaja en el puerto, el pescado que se trabaja en altamar y se trae a la orilla de la ciudad, pero el pescado, dice el narrador, no vuela, y para llegar a los cerros, tenemos que volver a los ascensores.

Estos ascensores que no solo son pintorescos o turísticos, pues el autor destaca la importancia y el neceser de estos aparatos para la gente que vive en las partes altas de Valparaíso, mucha gente en la cima y pocas abajo, la gente más pobre en la cima y la gente más acaudalada en el plan, de esta forma el agua llega a la gente pobre por medio de los ascensores.

Este filme es de la década de los 60 y muchas cosas han avanzado desde ese entonces, pero el autor muestra la dificultad que tienen las personas que viven en las partes más altas de los cerros para conseguir agua, de como una camisa bien lavada es un privilegio, como cosas básicas, como cocinar e ir al baño, es más mas que derechos son privilegios solo para ciertas personas de la parte alta de los cerros, para esta gente es indispensable el uso de los ascensores, porque la cima de los cerros no está regularizada en términos de agua potable, incluso en algunos lugares no lo está hasta en la actualidad (como pudimos ver con la tragedia del incendio hace unos meses atrás en Valparaíso).

La siguiente escena es una descripción de algunas cotidianidades de la gente en los cerros, lavar ropa, tender ropa, pasear por los caminos entre cerros, niños jugando, y gente observando a las personas abajo desde sus ventanas, al igual que los gatos observan su reino, altivos y orgullosos, hombres bajando y subiendo escaleras y nuevamente volvemos a los ascensores, son tan importantes, dice el narrador, que si estos fallan, el cerro se paraliza, de este modo las personas que operan estos ascensores se convierten en los salvaguardas de las puertas de los cerros, estos boleteros que ven a diario a las mismas personas, subir y bajar a las

mismas horas por los ascensores, los conocen a todos, pasan a convertirse en los oyentes y consejeros por los que todos los habitantes del cerro pasan, ellos conocen a todos y todos los conocen a ellos; es una característica bastante común en nuestro país, donde la gente de una población se conocen como si fueran familia, es una especie de pueblo chico donde todos conoces las aventuras y desventuras de todos, pero en los cerros el nexo de todas estas comidillas, son los operadores y boleteros de los ascensores, de cuales depende tanta gente, sobre todo esas personas que no pueden ir todo el camino arriba y abajo de los cerros por medio de las escaleras.

La gente de la cima de los cerros tienen problemas, como el autor ya mencionó, el principal por ejemplo es el problema del agua, agua que abastecen tienen la gente con más dinero que tiene la oportunidad de vivir más abajo cerca del plan, le es escaso para la gente más pobre que vive en la cima, se las arreglan como pueden, subiendo por los ascensores o por medio de sistema de cuerdas y cubetas, y aquí llegamos a otra identidad de nuestro país, la junta de vecinos, que en este caso es la junta de vecinos de los cerros, que se reúnen, discuten y luchan por intentar solucionar los problemas que el cerro les da a diario. Juntas de vecinos que incluso en la actualidad, tiene mucho poder de decisión con lo que pasa en sus sectores, donde las personas pueden sacar su voz ante el gobierno local, por medio de una persona que los represente ante el municipio, al parecer al autor le llamo la atención la organización de estos comités, pues en el filme incluso presenta una reunión de ellos, al intentar solucionar el problema del agua, que por lo que se alcanza a ver, está teniendo mucho retraso en la solución.

De las juntas de vecinos, pasamos directamente, a una identidad muy marcada en la actualidad de nuestro país, sobre todo de la ciudad de Valparaíso, la bohemia local, todos tenemos claro que esta característica no es única de nuestro país, pero sí que nos representa por su especialidad, donde el sol se esconde y las luces de los bares y locales de los cerros se encienden. El autor nos presenta inmediatamente a la música que estaba de moda en la actualidad, y nos representa un local atestado de gente, disfrutando alegre al ritmo del twist, era que no, por la contemporaneidad cuando se filmó la película, la canción que suena de fondo es la canción oficial del mundial del 62, característica representativa pues en aquella época, el mundial se jugó justamente en nuestro país. Claro que a diferencia de los “carretes” (fiestas nocturnas donde la gente se junta a bailar, tomar alcohol y pasarla bien) de la actualidad, el autor nos representa una fiesta, donde los comensales iban bien vestidos, los hombres de traje y las mujeres con vestidos cómodos, para juntarse a bailar sin mayor intención que divertirse y distraerse, esto llama la atención actualmente por la marcada diferencia de las fiestas de los jóvenes en la actualidad.

Pasamos a ver los grandes planos generales del puerto pero ya caída la noche, donde dejamos de ver un poco las casas apiladas, para pasar a ver solo sus siluetas alumbradas por las luces de la noche y las luces de los barcos y la luna reflejados en el mar.

Es claro que el autor quiere mostrar las identidades más significativas del pueblo local, pues el filme parte con los fuegos artificiales de año nuevo, pasando por días no muy significativos, para luego dar a la época del mundial que se jugó entre mayo y junio y en el minutaje actual, estamos en época de las fiestas patrias (Sacando conclusiones a partir de la canción que se escucha de fondo) donde las tradiciones del país sale a relucir y el autor lo muestra de la manera más fácil en la bohemia local, mostrando a las personas disfrutando del baile nacional “la cueca”.



Digo de manera fácil, porque como explicamos en el marco teórico, una de las formas más representativas de un país, son sus símbolos patrios y tradiciones locales, que no se encontraran en ninguna otra parte del mundo, y que de esta manera se puede diferenciar fácilmente a un país, en nuestro caso la cueca, como el tango de argentina, las cumbias de Colombia o las sambas de Brasil.

No está de más mencionar en este punto, de cómo ha calado hondo la globalización, y que incluso en nuestras ramadas típicas se escuchan las cumbias casi al igual que las cuecas, donde la multiculturalidad comienza a borrar los límites de las tradiciones, pero como ya dejamos claro en el marco, falta mucho tiempo, para que se comience a perder los orígenes tradicionales locales, ósea si bien en nuestro país se bailan cumbias, el tango o incluso las sambas brasileñas, todos tenemos claro que son bailes extranjeros y nunca los asumiremos como propios por encima de la cueca, por ejemplo.

Y de la bohemia de fiestas, el autor se salta a las catástrofes en el cerro, nuevamente haciendo un drástico contraste, en donde presenta un incendio y menciona que todas las personas en Valparaíso son bomberos, pues la ciudad tiene características que la hacen propensa a estos siniestros, la ubicación de las casas tan juntas unas de otras, el hecho de que estas casas sean de madera, el hecho de que a medida que más se sube en el cerro no solo se encuentra a la gente más pobre, sino que además el viento sopla con más fuerza, esparciendo más fácilmente las llamas y a todo esto sumándole el problema del agua, el resultado según el autor es simplemente una ciudad propensa a esta clase de siniestro.

Aquí hace una comparación, al mencionar que los fuertes vientos son identitarios de la ciudad, como la amabilidad y pasividad de su gente y el gusto por los animales (haciendo alusión a la desmesurada cantidad de animales callejeros que se pueden ver y que la gente alimenta). Nuevamente el autor nos muestra a los niños jugando, en contraposición con los adultos trabajando.

Presentamos un nuevo elemento identitario del país, en la ciudad de marinos, que está rodeada por hombres a caballo, donde el autor los presenta como un animal multitudinario, pues según el autor, el hombre utiliza el caballo para trabajar arreando por ejemplo o manteniendo el ganado, lo utiliza como medio de transporte ya sea en los mismos caballos, o tirando de una victoria o carreta, pero también este animal se utiliza por su carne, así como el caballo ayuda al hombre en los trabajos pesados, también ayuda al hombre alimentándolo con su carne. De esta forma también, nos muestra al caballo de carrera en competencia, donde el autor muestra al ciudadano con dinero de la ciudad como un hombre de apuestas, de emoción, de pasión, alegre cuando gana su caballo pero muy mal perdedor cuando su caballo no llega primero.

El autor presenta al habitante local, como una persona crédula, que deposita sus esperanzas en adivinos, en creencias rituales, personas supersticiosas y de esta forma y sin quererlo se presenta al poblador local como personas ignorantes; situación que ya pudimos ver antes en la primera película analizada.

Nuevamente pasamos a las fiestas y a la bohemia del puerto, pero esta vez un poco más asentada en los bares, donde los hombres apuestan con cartas mientras se alcoholizan y las mujeres los rodean coqueteándolos desde lejos, una característica muy clásica de nuestro país, al ser incluso representada por el baile nacional, en una danza de conquista donde el macho persigue a la hembra, correteándola tal como el gallo a la gallina.

Pero las apuestas, las mujeres y el alcohol, hacen una mala combinación en las bohemias de la ciudad, el autor menciona que esta es otra faceta de la ciudad, donde la sangre marca su historia, ya sea en la guerra o en las peleas locales, característica que se acerca más a la realidad actual, donde en cada noche de

fiesta, mueren jóvenes por peleas entre pandillas, por problemas de drogas y alcohol, o simplemente muertes de jóvenes que se vieron atorados en el “fuego cruzado”.

De esta forma el autor va más atrás, a la sangre en la que se fundó la ciudad, sangre de piratas, sangre de corsarios y llegamos a lo que tanto mencionamos en el marco teórico, que tiene que ver con la fundación, ya no de una ciudad, sino que de nuestro país, sangre y crueldad que heredamos de los europeos que nos colonizaron, torturas y asesinatos españoles, al llegar a conquistar y luego siglos de crueldad colonial. Invasiones extranjeras, guerra, bombas y explosiones que ha recibido la gente pacífica y amable de estos lugares, para luego dar paso a las tormentas, a los incendios y a una de las identidades por la cual nuestro país es más conocido, y cabe destacar, identidad que se menciona en la mayoría de las películas a nivel mundial; la tierra y sus movimientos, la actividad sísmica de nuestro país. Todo el mundo conoce a Chile por sus terremotos y las catástrofes a las cuales ya estamos tan acostumbrados y que nos identifican con el resto del mundo.

En las tres películas se menciona este acontecimiento, en “prueba de fe” fue un terremoto el que desenterró la tumba del monje cuyo cuerpo estaba en perfecto estado, en “desaparecido” fue un terremoto lo que saco a la gente de su hotel, pero que no los dejó salir a la calle por el toque de queda, y ahora el autor nos presenta nuevamente esta identidad sísmica en “A Valparaíso” tan conocida a nivel mundial. Pero todo esto menciona el autor, es cosa del pasado, esta es la historia en la cual la ciudad está basada, pero el futuro se asimila de mejor manera, ahora viene menciona el autor, la competencia de los volantines, otra identidad local, los juegos típicos, como el emboque, el trompo y el más conocido; el volantín.

La gente es amable y dócil, porque una buena cualidad es la esperanza que nunca pierden, esa esperanza que los mueve a seguir trabajando, a seguir esforzándose, mejorar su calidad de vida, mejor sus viviendas y tener justicia.



*Fotogramas extraídos del filme “A Valparaíso”, Joris Ivens, Argos Filme/ Universidad de Chile, 1963

Pero toda esta historia trágica por lo que ha pasado la gente no las define, la gente como puede ver el autor, siempre intenta ser feliz y nos la presenta en este filme, con las ganas de siempre salir adelante, no la presenta en este filme con la esperanza que traen los niños, que no ven todas estas tragedias por su fin es divertirse, jugar y ser felices con lo mínimo, como un poco de papel, palitos y algo de cuerda, pueden hacer un divertido juego incluso tradicional a nivel país.

Una nueva mirada extranjera de nuestro país, donde el autor representa a una ciudad, donde dice sus características principales son primero; el sol que todo lo abarca y que todo lo cubre, luego el mar y toda su actividad relacionada y finalmente el viento. Describe a la población local marcadamente joven y activa o al otro extremo marcada mente anciana y lenta, y por lo que pudimos ver, lo que más le llama la atención al autor, es la geografía en la que está fundada la ciudad, los cerros de Valparaíso, donde la gente depende tanto de los pintorescos ascensores, que no solo son una ayuda para llegar a las partes altas del puerto, sino que también son el sustento que les lleva el agua, ósea que les lleva la vida. También describe a la ciudad como una localidad bohemia, que gusta del baile, el trago y las apuestas, contrastando con la amabilidad de la gente del día, que se convierte en violencia en la noche, pero el autor destaca, las ganas de la gente de salir adelante, siempre mostrándonos como gente que guarda esperanza atentaos a un mejor futuro.

“The 33”

El cine de Hollywood siempre se ha caracterizado, por dejar en segundo plano el arte y la estética de las películas, para dar a las ganancias, es por este motivo que las películas se ven mermadas, parceladas y se alejan de la verosimilitud de lo real en las que estas películas están basadas.



Aquí llegamos al caso de la película basada en una de las tragedias más mediáticas en todo el mundo acerca de nuestro país, que fue el caso de los 33 mineros que estuvieron atrapados por más de dos meses en la mina San José, a más de 700 metros de profundidad.

Tuve la fortuna de participar del rodaje de esta película, cuando tuvo como locación nuestro país, el guion (del cual por obvias razones no puedo revelar detalles) está adaptado de manera bastante particular, que tiene implícita la manera en que la industria del cine ve a Latinoamérica.

La película se centrará en el drama que se vive entre los familiares de los mineros atrapados y los propios mineros, mientras estos se comunican con sus familias a través de cámaras, luego de enterarse de que estos están vivos. Y aquí aparece un factor de esta adaptación, que tiene que ver única y exclusivamente con los réditos monetarios que esperan que produzca la película, y es el idioma, pues si bien la producción se encargó de buscar actores de rasgos latinos (algunos son realmente latinos) los personajes hablarán en inglés, aun cuando todos saben que el drama se llevó a cabo en Chile, un país de habla hispana, esto a raíz de un comentario del propio productor de la película Mike Medavoy, que el idioma

español tiene un par de inconvenientes, en primer lugar el mayor consumidor de películas a nivel mundial es el país norteamericano, y a éstos no les gusta leer subtítulos, además menciono que el idioma español le quita seriedad a una película de la industria cinematográfica, y es por este motivo que la película se adaptó más bien en un ambiente Español- Inglés, pues si bien los personajes dialogan en inglés, todo lo visualmente escrito, como comentarios que tenían los mineros bajo la mina o el mismo papel avisando de que estaban todos bien, estarán en español.



Todos estos factores están en un contexto bastante complejo, pues todo el equipo de producción es bastante variado, desde europeos, norteamericanos, latinos y entre estos chilenos, uno de los productores ejecutivos es chileno, lo menciono a raíz, de que él también tenía influencia en lo que tenía que ver con la película, una buena cantidad de actores son también chilenos, por lo que el resultado final del filme, tiene una combinación bastante multicultural, en lo que espero termine en un imaginario bastante apegado a la realidad.

La producción se preocupó desde un principio de contextualizar de la mejor manera la película, de hecho desde el principio se pensó en un director latino para liderar el filme, finalmente se escogió a Patricia Riggen, conocida por películas como “La misma Luna” o “Educando a mama”. Con ella también tuve oportunidad de conversar unos pocos minutos, y me llamo la atención su punto de vista “Gringo” pues cuando le pregunte ¿Si se había familiarizado, mas allá de la historia de los mineros, con las costumbres chilenas para así representarlos de la mejor manera? Ella me respondió con despreocupación diciendo; las costumbres latinas son muy parecidas y de México para abajo es todo lo mismo. La verdad no

me extraña que una mexicana como Riggen pensara de esa forma, pero si me sorprendió al pensar que Chile efectivamente no tiene mucho en común con sus países vecinos.

Después de la gran experiencia que fue trabajar en un filme de estas dimensiones, después de todo lo que aprendí en cuanto a tecnología (sobre todo en el área de la fotografía) que en Chile no se acostumbra a utilizar, en cuanto a jerarquía, respecto de que es lo que hace en específico cada cargo en el rodaje mismo (y fuera de esta, una vez terminado el rodaje diario) y por sobre todo la cantidad de dinero que se mueve en este tipo de producciones, puedo concluir mezclando además con la lectura del guion, que la película no se enfocara a una historia chilena, sino que se enfocara a una historia latinoamericana, que es como lo que hemos estado mencionando a lo largo de esta tesis, lo que pasa con asuntos mundialmente conocidos, no importa el país en específico en que estos sucedan o se realicen porque eso es un dato demasiado específico, basta mencionar o relacionarlos con un área más extensa; como “en los países orientales” “por allá por África” “sucedió en Europa” o en este caso “El caso de los mineros latinos que estuvieron atrapados en una mina por aproximadamente 70 días”.



Fotograma extraído de “The 33” (Los 33), Patricia Riggen. EE.UU, Chile, Suiza: Phoenix Pictures. 2015.

Lo que hace que un material audiovisual nos provoque un desacuerdo respecto a lo que todos los chilenos sabemos, es básicamente la falta de preocupación que los realizadores de determinado film, se tomaron para investigar a nuestro país. Por ejemplo la primera película en ser analizada “prueba de fe” es cierto, que no puedo negar ni estar en desacuerdo, primero que todo, que los eventos que suceden en esa película, incluyendo los rasgos visuales y físicos que podemos apreciar en pantalla, son reales y existen en la diégesis de dicha historia, me llama mucho la atención, que los realizadores del film, no hayan tenido la fineza de investigar, que la ciudad representada no era una ciudad costera por ejemplo; este elemento es bastante objetivo y fácil de identificar por es uno de los elementos del país, que no cambia con el paso de los años. Lo segundo que me llama la atención, fue la raza de las personas que son mostradas como extras en imágenes, en Chile la raza negra es bastante escasa y en la película lo mostraban como si fuera casi la única existente. Que conclusión podemos sacar de este film,

que se aleja tanto de la verosimilitud de la realidad de nuestro país, es que gran parte del pensamiento extranjero, sigue viendo a Chile como uno más del conjunto latinoamericano, de la misma manera que nosotros generalizamos en países orientales o del medio oriente, podemos extraer de esta reacción, que es un elemento común a los seres humanos, y no es algo de lo que se pueda culpar a nadie, pues es donde caemos en la falta de información, despreocupación e ignorancia.

Lo que me provocó el filme “Desaparecido”, fue una sensación de mucha sorpresa, este film es la demostración de lo que sucede cuando una película tiene una preproducción como se debe de hacer, donde se tiene documentación y una investigación bastante gruesa, para realizar una película con la que incluso los que vivimos en Chile nos podamos identificar, esta película está tan bien trabajada, que tuve que ser muy meticuloso para encontrarle algunos peros. Costa- Gavras representa a nuestro país en una época de tragedia que marcó un antes y un después en el pueblo chileno, y que es bastante útil para mi tesis, pues la Identidad Militar es una de las formas más reconocidas por la época del golpe de estado de Chile en el mundo.

En este proceso el realizador muestra a nuestro país y a sus ciudadanos, viviendo en un infierno tal y como lo vivió el pueblo alemán en la segunda guerra mundial, un momento tan terrible, que la gente no podía vivir tranquila ni en su propia casa, pero el realizador, representa al pueblo chileno, un poco en la tangente de lo que estaba sucediendo, como un país en vías de desarrollo, con una política que podía evolucionar a algo bastante bueno, de una manera que nos representaba bastante bien encaminado.

Al igual que en el film “A Valparaíso” el realizador de “Desaparecido” representa a nuestro país como una víctima de las circunstancias, pero a través del final, nos dice indirectamente que todo irá mejorando, básicamente que son cosas que tienen que pasar, para poder evolucionar en algo mejor.

El film “a Valparaíso” va por otra línea que las otras dos películas analizadas, pues aquí el mayor plus es el montaje, encontrar y analizar los factores que el realizador quería mostrar al público de que forma él entendía nuestro país. Muestra a Chile a través de la ciudad puerto de Valparaíso, destacando básicamente la forma de ser y por todo lo que han pasado; el temple de la gente al levantarse siempre que las catástrofes los golpeaban, el esfuerzo, la alegría y el ingenio. Pero también muestra la otra parte de la ciudad, consecuencia de un gobierno centralizado y poco preocupado de una igualdad a nivel social, donde la gente que vive en las zonas altas de la ciudad lucha por salir adelante con todos los obstáculos que la ciudad cerro les va poniendo en el camino; aquí claro tenemos un punto de vista algo cargado, por las tendencias políticas del realizador, que se fija bastante en la desigualdad de la gente que vive en lo alto

del cerro con los privilegios de la gente que se puede costear un hogar en el plan de la ciudad, es por esto mismo que ya he mencionado, que la representación de nuestro país o de un país determinado, depende mucho de la época, de la temática del filme, de las tendencias y punto de vista del realizador, en este caso se nota su marcada tendencia política en la forma de representar y mostrar a la ciudad.

Creo que ya he dejado claro la dificultad y la subjetividad que tiene el intentar descubrir nuestra identidad y utilizar esta información en la forma en que se representa el imaginario chileno en el ámbito audiovisual, la única opción es posicionarse en un contexto y tiempo determinado para lograr encontrar esa identidad. Pero la información que me entrego el análisis de estas tres diferentes películas, me mostro ciertos rasgos en común que a los realizadores les llama la atención de nuestro país, por lo que podríamos deducir que estos son rasgos representativos e identitarios. Por ejemplo y en mi opinión serían las desastres naturales, en especial los terremotos, como ya mencione anteriormente, Chile es el país más activo a nivel sísmico en el mundo, y este rasgo es representado en los tres films analizados, aunque claro en diferentes contextos, lo que me lleva a pensar que un rasgo característico chileno, el cual es representado en las películas, es el temple y la fuerza que nos lleva siempre a salir adelante a pesar de las desventuras que nos puedan suceder; esta identidad está bastante latente en la actualidad, por la serie de catástrofes que nos han azotado en el último año, el terremoto del año 2010 y las consecuencias que este produjo, los mineros atrapados en la mina San José, el gran incendio en Valparaíso, todas tragedias que lo único que lograron fue unir al pueblo chileno, para ayudarse a levantarse y seguir adelante.

Otro factor bastante utilizado para representarnos es el de los niños jugando, en las tres películas analizadas se mostraban despreocupados y enérgicos niños, corriendo de un lado para otro, alegres y conformándose con lo mínimo para divertirse, factor irónico con la forma de los juegos de los niños de la actualidad.

En fin creo que podemos sacar en conclusión, que la forma de realizar una película sobre todo cuando esta tiene bases reales de por medio, es teniendo una exhaustiva investigación e intentando presentar elementos representativos o que la gente conozca y se pueda identificar con ellos, es quizás por este motivo que la película “Desaparecido” es tan verosímil, porque la época que representa, es un tema delicado en la población chilena y que cualquiera podría reconocer e identificarse con el hecho, pues todos estamos relacionados con esa época de alguna u otra forma. Ahora y lo más importante en general, las representaciones de todo tipo, están estrictamente relacionadas e influenciadas por una gran cantidad de factores como, la época, el contexto, el lugar, el punto de vista, el proceso que esté viviendo el realizador, la producción, la intención, el guion a

realizar, por lo que una producción puede diferir mucho de otra, sin necesariamente pensar que una es mejor o está mejor hecha que la otra, en el fondo siempre depende de las circunstancias en las que este hecha.

Anexos

Películas visionadas para su posible análisis.

-“16 años”, Carlos Hugo Christensen, Argentina: Lumiton. 1943

-“A Valparaíso”, Joris Ivens, Chile, Francia: Argos Filme/ Universidad de Chile. 1963

-“État de Siège” (Estado de sitio), Costa-Gavras, Francia, Italia: Dieter Geissler, Filmproduktion, Reggane Films, Unidis, Cinema X, Euro International, Film (EIA). 1972.

-“Missing” (Desaparecido), Costa-Gavras. EE.UU: Universal Pictures. 1982.

-“Alive!” (¡Viven!), Frank Marshall, EE.UU: Paramount Pictures. 1993.

-“La casa de los espíritus”, Bille August, Portugal, Alemania, Dinamarca, EE.UU: Miramax Films. 1993.

-“Death and the Maiden” (La muerte y la doncella), Roman Polanski, EE.UU, Francia: Canal+ Capitol Films, Channerl Four Films, Fine Line Features, Flach Film, TF1 films Production. 1994.

-“The Reaping” (Prueba de Fe), Stephen Hopkins. EE.UU: Warner Bros. 2007.

-“Mein Herz in Chile” (La herencia de los Hansen), Jörg Grünler, Alemania. 2008.

-“Crystal Fairy & The Magical Cactus”, Sebastian Silva, Chile: Content Media. 2013.

-“Aftershock”, Nicolás López, EE.UU, Chile: Cross Creek Pictures, Dragonfly Intertainment. 2013.

- The 33” (Los 33), Patricia Riggen. EE.UU, Chile, Suiza: Phoenix Pictures. 2015.

Bibliografía

Material Escrito

- Identidad Chilena*. Jorge Larraín. Chile: LOM ediciones, 2001
- Imaginarios Urbanos*. Néstor García Canclini. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1997.
- Chile en el Cine: “La imagen País en las películas del mundo” Volumen I*. Ascanio Cavallo/ Antonio Martínez. Chile: Uqbar Editores, 2012.
- Chile en el Cine: “Historia, política y personajes” Volumen II*. Ascanio Cavallo/ Antonio Martínez. Chile: Uqbar Editores 2013.
- Historia de la Fotografía: “Fotógrafos en Chile Durante el Siglo XIX”* Hernan Rodrigo Villegas. Chile: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico, 2001.
- Identidad entre dos siglos: “Patria vieja, Centenario y Bicentenario”* Bárbara Silva. Chile: LOM ediciones, 2008.
- Enfoque del cine chileno en dos siglos*. Mónica Villarroel/ Pablo Corro/ Wolfgang Bongers/ Iván Pinto/ Jorge Iturriaga/ Javiera Lorenzini/ Solène Bergot/ Paola Lagos/ Isabel Mardones/ Tomas Cornejo/ Alfredo Barría/ José Miguel Palacios/ Claudia Bossay/ Vania Barraza/ Carolina Larraín/ Claudia Barril/ Bernardita Llanos/ Milena Grass/ Carl Fischer/ Natalia Möller/ Catalina Donoso. Chile: LOM Ediciones, 2013.
- La Pantalla Global: “Cultura Mediática y Cine en la Era Hipermoderna”* Jilles Lipovetsky/ Jean Serroy. España: Editorial Anagrama S.A, 2009
- Sociología del Cine: “La Apertura para la Historia del Mañana”* Pierre Sorlin. Francia: Ediciones Aubier- Moutaigne, 1977. México: Edición español Fondo de Cultura económica, 1985
- Chile V/S Hollywood: “Breve Historia de una Curiosa Relación”* Daniel Olave. Chile: Editorial Grijalbo S.A, 1997.

Material Audiovisual

- “The Reaping”* (Prueba de Fe), Stephen Hopkins. EE.UU: Warner Bros. 2007
- “Missing”* (Desaparecido), Costa-Gavras. EE.UU: Universal Pictures. 1982
- “A Valparaíso”*, Joris Ivens, Chile, Francia: Argos Filme/ Universidad de Chile, 1963
- “The 33”* (Los 33), Patricia Riggen. EE.UU, Chile, Suiza: Phoenix Pictures. 2015.